



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

**ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS EN EL
MUNICIPIO DE BARCELONA**

AUTORA

Tania Lorena Fuentes Rodríguez

Tutores	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2024 Dr. D. Ángel Calle Collado ; Dra. D ^a . Marta Rivera Ferré
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad Pablo de Olavide ; Universidad de Córdoba
Curso	<i>Máster Universitario en Agroecología: un Enfoque Sustentable (2015/16)</i>
©	Tania Lorena Fuentes Rodríguez
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2016



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

Abastecimiento de Alimentos Agroecológicos en el Municipio de Barcelona

Tania Lorena Fuentes Rodríguez

Tutor: Ángel Calle-Collado,
Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Área
de Sociología, Universidad de Córdoba, España.

Cotutora: Marta Rivera Ferre,
Departamento de Alimentación y Medioambiente,
Facultad de Ciencias y Tecnología. Universidad de Vic- Universidad Central de Cataluña.

Máster en Agroecología: Un Enfoque Sustentable,
Universidad Pablo de Olavide en colaboración con la Universidad de Córdoba y la
Universidad Internacional de Andalucía

Curso 2015/2016

Realizado por Tania Lorena Fuentes Rodríguez,

Tutorizado por Ángel Calle y Marta Rivera.

Resumen

El presente Trabajo Final de Máster de Agroecología aborda la elaboración del programa de políticas públicas agroalimentarias que se está llevando a cabo en la ciudad de Barcelona entorno al ámbito de abastecimiento de alimentos agroecológicos. Para la consecución de este objetivo y debido a la naturaleza exploratoria del presente trabajo se diseñó una metodología cualitativa a través de técnicas de observación participante y entrevistas en profundidad a actores de diversa índole: Cooperativas productoras, de distribución, acompañantes técnicos de proyectos de agricultura urbana, comité técnico del Ayuntamiento de Barcelona, Responsables de Llaurent Barcelona, entre otros.

Palabras clave: soberanía alimentaria, políticas públicas, abastecimiento, movimiento agroecológico.

Abstract

This research addresses the elaboration of the agri-food public policy program that is being carried out in the city of Barcelona, specifically in the field of agro-ecological food supply. In order to achieve this objective, and due to the exploratory nature of the present work, a qualitative research method was designed through participant observation techniques and in-depth interviews with different actors: Producers, distribution's cooperatives, technical assistants of urban agriculture projects, Technical committee of the Barcelona city council, Llaurent Barcelona's partners, among others.

Keywords: food sovereignty, public policies, supply, agroecological movement.

Índice

Antecedentes.....	4
Pactos relacionados con la sostenibilidad ambiental con incidencia en la soberanía alimentaria.....	7
Pactos relacionados con la soberanía alimentaria.....	10
Objetivos.....	15
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos.....	15
Marco teórico.....	16
Economía y economía social y solidaria en el desarrollo de estrategias de abastecimiento.....	20
Metodología.....	25
Observación participante.....	25
Uso de fuentes documentales secundarias.....	27
Entrevistas en profundidad.....	27
Análisis.....	30
DRAPFO.....	35
Conclusiones.....	51
Bibliografía.....	53

A raíz del fortalecimiento de, el movimiento agroecológico catalán en los últimos años, la reciente firma del Pacto de Milán por parte del Ayuntamiento de Barcelona, la formalización de la Comisión de Economía Social y Solidaria en el ámbito institucional de desarrollo local del municipio de Barcelona, y las crecientes prácticas de la Economía Social y Solidaria en el ámbito de la distribución agroecológica en ésta; ha surgido un interés por radiografiar las distintas estrategias de abastecimiento que se llevan a cabo, bajo principios de soberanía alimentaria, en la ciudad.

Es en este contexto donde se definen los objetivos específicos de este trabajo; el primero de ellos responde a la descripción de estrategias de abastecimiento haciendo especial hincapié en aquellas iniciativas que cuentan con apoyo gubernamental, total, parcial o potencial. El segundo de ellos hace referencia a la identificación de nodos de cooperación y tensión en el desarrollo de dichas estrategias, a su vez, reconociendo los actores claves, con el propósito de enriquecer los elementos de análisis para posteriores marcos de acción e investigación.

El tercero de ellos hace referencia a la Xarxa d'Economia Social y Solidaria¹(XES) y su papel en el desarrollo de las distintas estrategias de abastecimiento. Hasta ahora las cooperativas, grupos de consumo agroecológico, han supuesto el formato más extendido de las estrategias de abastecimiento de agroecología, conviene ver en profundidad si la XES ha jugado un rol trascendental en esta trayectoria.

Así pues, se plantearon métodos de investigación cualitativa para alcanzar dichos objetivos, en los cuales destacaron las técnicas de análisis de fuentes primarias y secundarias de investigación, la observación participante; llevada a cabo en el período de mayo, junio y octubre en el desarrollo de distintas jornadas que bien, o contaron con la participación, o fueron articuladas por el movimiento agroecológico de Barcelona. Y por último el desarrollo de entrevistas en profundidad de formato semiestructurado, por vía telefónica y Skype en el mes de octubre y noviembre.

1 Red de Economía Social y Solidaria

Antecedentes

Con el objetivo de enmarcar el origen de este Trabajo Final de Máster, profundizaré primero en el concepto de soberanía alimentaria elaborado por La Vía Campesina, que es entendido como:

El derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios. Desarrolla un modelo de producción campesina sostenible que favorece a las comunidades y su medio ambiente. Sitúa las aspiraciones, necesidades y formas de vida de aquellos que producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas alimentarios y de las políticas alimentarias, por delante de las demandas de mercados y empresas.

La soberanía alimentaria da prioridad a la producción y consumo local de alimentos. Proporciona a un país el derecho de proteger a sus productores locales de las importaciones baratas y controlar la producción. Garantiza que los derechos de uso y gestión de tierras, territorios, agua, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quien produce alimentos y no del sector empresarial (La Vía campesina, 2011).

Se inicia la definición de ésta con el reconocimiento de derecho, como una circunstancia que para suceder debe ser acompañada en el marco legislativo, comercial y ejecutivo estatal. Reconoce la potestad y denuncia la responsabilidad de la estructura gubernamental para que la soberanía alimentaria ocurra. Es un concepto que tiene un origen claramente local y situado, según las comunidades de las que se hable; pero que se disputa en el campo geopolítico, donde se hacen visibles, también, organismos internacionales con una influencia económica decisiva en la lógica del sistema agroalimentario actual. Tal es el caso de corporaciones proveedoras de semillas transgénicas e híbridas, de fertilizantes y pesticidas químicos, de corporaciones que controlan el mercado de la distribución o bien que integran lógicas de acaparamiento de tierras, y de especulación alimentaria, y que a su vez tienen impacto directo en el establecimiento de los precios en la agricultura, y en su introducción en los mercados próximos (Calle et al. 2011, p.127).

Es a partir de esta complejidad de redes, actores y relaciones de poder entre personas que conforman el sistema agroalimentario, desde sus procesos de siembra y recolección hasta

su consumo, que surge el interés por radiografiar los alcances actuales del movimiento agroecológico y sus sinergias con instituciones gubernamentales, en caso de existir. Brindando así un horizonte acerca de sus potencialidades, sus fortalezas, sus amenazas y debilidades, en el proceso de articulación entre ambos. También, resulta de especial interés ver en qué medida se ve fortalecida la soberanía alimentaria por el fortalecimiento de redes con actores que trabajan bajo principios de economía social y solidaria, tal es el caso de la Xarxa d'Economia Social y Solidària de Catalunya (Red de Economía Social y Solidaria, en adelante XES).

Toda la trayectoria llevada a cabo hasta ahora por dicho movimiento sería difícil de comprender sin nombrar la coyuntura de la crisis económica y política del 2008, pues la explosión de la burbuja inmobiliaria, el súbito aumento del paro, el recrudecimiento paulatino de medidas neoliberales (recortes presupuestarios en educación, sanidad, servicios sociales, rescates bancarios), la denuncia de una democracia no representativa (bipartidismo), la creciente precarización laboral, entre otros elementos, han abierto las puertas para una movilización social más fuerte, para el aumento de iniciativas ciudadanas que buscaban dar respuesta a las anteriores grietas económicas, y que han terminado por profundizar aún más en los cuestionamientos acerca de la lógica detrás de dichas grietas (García, Iglesias, & Tomàs, 2015, pp. 24-55).

Aunque la reivindicación de soberanía alimentaria fue introducida en Cataluña en 1990 de la mano del Comité de apoyo al Movimiento Sin Tierra (MST), del colectivo Entrepobles y la *Xarxa de consum solidari*; ha sido bajo el movimiento social del 15M, paraguas de diversos movimientos sociales, donde se ha potenciado la capacidad de difusión y de concienciación en relación con alimentos ecológicos y de proximidad, variedades locales, cultura agroalimentaria local, huertos sociales, creando espacios de trabajo en el sector primario o reintroduciendo la actividad agropecuaria en suelos agrarios periurbanos en desuso o infrautilizados (Pomar & Tendero, 2015, p.22) entre otras iniciativas, abriendo así nuevos canales de comunicación con instituciones públicas y otros movimientos afines.

Otro hecho relevante y potenciador del diálogo con las instituciones gubernamentales ha sido la conquista de los llamados *Municipalismos del cambio* por varios de los actores que protagonizaron la confluencia de movimientos sociales en el 15M, que se formalizarían bajo el partido político Podemos, y que protagonizarían el viraje político en favor de un multipartidismo incipiente en Zaragoza, Madrid, Valencia, además de otras ciudades, entre ellas Barcelona (Valdemarín & Rodríguez, 2015, p.2). Y ha sido en estas ciudades,

precisamente, donde se ha defendido el carácter del tejido local pre-existente al partido político, y desde dónde se han proclamado intenciones de abrir canales de comunicación entre ciudadanía y Ayuntamientos (Méndez, Bartolomé, & Sabin, 2016).

Si bien, existen vertientes municipalistas de tipo federal, comunitarias y libertarias. Los municipalismos del cambio han proclamado intenciones de construir un municipalismo libertario, que busca expandir formas de autogobierno a través de la democracia participativa local, de la democratización y gestión directa más allá de la gestión administrativa (Calle & Vilaregur, 2015). Esta es, pues, la práctica municipalista, que está inspirada teóricamente en el municipalismo libertario, entendido como la construcción de espacios de empoderamiento y creación colectiva, desde la autogestión y el autogobierno local, y a través de la descentralización institucional (revitalización del ejercicio político) (Bielh & Bookchin, 2009, p.60); se han encontrado en el ejercicio político con obstáculos para alcanzar este fin en el plano competencial, en el déficit presupuestario y en la rigidez de las estructuras burocráticas.

Esta situación ha puesto de manifiesto, aún más, el papel de los movimientos sociales como actores capaces de articular y definir las necesidades de la ciudadanía, siendo así garantes del ejercicio democrático. Y también, destacando la necesidad de mantener la autonomía entre movimiento e institución; pues, “a diferencia de la lógica partidaria que entiende el espesor social en clave de apoyo o prolongación al gobiernopartido (...), el municipalismo comprende la dimensión de movimiento en clave ainstitucional y a veces incluso contrainstitucional” (Valdemarín & Rodríguez, 2015, p.4).

Es, así, evidente que la democracia se ve fortalecida bajo actores que se encarguen de tensionar los límites competenciales, burocráticos, presupuestarios e ideológicos de las instituciones a favor de las distintas iniciativas de los movimientos sociales. En este caso es de interés el movimiento agroecológico del distrito de Barcelona, su configuración y su repercusión en el área concreta de abastecimiento de alimentos agroecológicos. Pues es en la profundidad de dichas relaciones donde se plantean las cuestiones de fondo: “la cuestión de la complejidad del poder, la cuestión de la temporalidad de los procesos y sus estrategias, la cuestión de las relaciones entre los ámbitos macro y microsociales.” (Villasante, Gutiérrez, 2006, p.2).

Otro de los elementos que resultó de interés para escoger el trabajo de campo, fue el hecho de que Barcelona lleva una trayectoria de largo recorrido en materia de compromisos por la sostenibilidad; a continuación, un esbozo de los más relevantes tanto a nivel de distrito, de provincia como de alcance nacional, siempre poniendo el foco en el abastecimiento y el consumo de productos agroecológicos ya que es el eje central de este trabajo.

Pactos relacionados con la sostenibilidad ambiental con incidencia en la soberanía alimentaria

A continuación, se pretende hacer un esbozo de la trayectoria de pactos políticos llevados a cabo en el territorio del distrito de Barcelona, y en algunos casos en la provincia de Cataluña, que implican elementos para la construcción de la soberanía alimentaria, pondremos especial atención en aquellos relacionados con el abastecimiento de alimentos agroecológicos.

El compromiso ciudadano por la sostenibilidad.

Esta agenda 21 se consolida por primera vez en mayo de 2002 bajo el amparo del Consejo Municipal de Medio Ambiente y Sostenibilidad. Surge como respuesta a la invitación que las Naciones Unidas va a formular a los Estados que la integran, en el año 1992 durante la Cumbre de la Tierra, con el propósito de construir estrategias de acción encaminadas a enfrentar los retos socio ambientales del siglo XXI.

Uno de los elementos más innovadores de dicho compromiso fue el hecho de involucrar metodologías participativas en la elaboración de éste a lo largo de un año, así pues, supuso un encuentro de discusión entre actores diversos como representantes de entidades cívicas y ambientales, del sector empresarial, de las universidades y de grupos políticos y otras instituciones (Consell Municipal de Medi Ambient i Sostenibilitat, 2002).

En líneas generales, integra líneas de acción referentes a la ordenación del territorio, para fomentar espacios verdes y proteger la biodiversidad, incluye propuestas, también, relacionadas con problemáticas generales de las grandes ciudades como movilidad, control y reutilización de residuos, mecanismos de cohesión social y participación.

En el bloque de estrategias N°5 “Preservación de los recursos naturales y promoción del uso de recursos renovables” (Consell Municipal de Medi Ambient i Sostenibilitat, 2002, p.16) se integra un punto concreto respecto al fomento del consumo responsable de

alimentos, aunque aún incipiente en términos de soberanía alimentaria, y poco articulado en términos estratégicos de acción política:

Aprovechar las oportunidades que puedan ofrecer los comercios y mercados municipales para la difusión de buenas prácticas (consumo responsable, productos locales, evitar la pesca de peces en edades tempranas, uso de bolsas de papel, reducción de embalajes.). Incentivar el comercio que adopte y difunda buenas prácticas (*Consell Municipal de Medi Ambient i Sostenibilitat, 2002, p.16*).

Así mismo, en el punto N°8 enmarcado en la estrategia que busca potenciar la actividad económica hacia un desarrollo sostenible, aparece una línea de acción que pretende dar soporte económico a las pequeñas y medianas empresas y al comercio de proximidad (*Consell Municipal de Medi Ambient i Sostenibilitat, 2002, p.22*).

Esta primera Agenda 21 por la sostenibilidad hereda diferentes elementos de análisis propios del siglo anterior a la hora de hacer lectura sobre el cambio climático, sus causas y consecuencias, se encamina, pues, como un guía que pretende delinear ámbitos donde se puede llevar a cabo prácticas recomendables en función de éste; y, sin embargo, se mantiene la dificultad de ver su magnitud tanto en la biodiversidad como en los distintos modelos de vida de los seres humanos (*López.-C. & García, 2015, p.32*).

A pesar de entroncar la sostenibilidad con los hábitos de consumo y su consecuente producción de residuos, las medidas que se proponen al respecto son aún débiles. No obstante, se establecen compromisos en la agenda política, que marcan el precedente para proyectos más profundos y elaborados en torno al abastecimiento de alimentos agroecológicos y el consumo responsable.

Compromiso ciudadano por la sostenibilidad 2012-2022.

Esta compilación de estrategias políticas para la sostenibilidad es la continuación de la Agenda 21, no obstante, cabe enmarcar que surge en pleno auge de las consecuencias económicas de la crisis; y que paralelamente a este compromiso estaban consolidándose iniciativas relacionadas con la Economía social y solidaria, y otros proyectos sociales de mayor envergadura liderados por movimientos sociales como la PAH (mediante la renegociación con instituciones públicas y bancarias sobre las cláusulas de dación de pago de las hipotecas), también, iniciativas como la recuperación y adaptación de espacios vacíos para

usos comunitarios (proliferación de iniciativas autogestionadas, huertos comunitarios, etc.), el fortalecimiento del cooperativismo, entre otros (García et al, 2015, p.32).

Por tanto, el discurso del actual compromiso estará permeado por visiones más críticas del marco de referencia capitalista, en comparación con el pacto anterior, ya que denuncia la necesidad de dar un giro cualitativo y cuantitativo a la organización de la ciudad e incorpora así otros ejes de evaluación del bienestar social como balance social, economía del bien común, etc. (Ajuntament de Barcelona, 2012, p.24). Y, sin embargo, aún conserva matices de análisis propios de las ciudades postindustriales como puede ser la confianza en los medios tecnológicos para la consecución de dichos objetivos, y elogiando el progreso y la competitividad a través del fortalecimiento económico del tercer sector (Bell, 1991).

Así pues, conviene destacar, también, que el resultado tanto de la Agenda 21, como el documento del compromiso ciudadano por la sostenibilidad fueron fruto de procesos participativos, donde las instituciones públicas generaron espacios de encuentro y debate, facilitando así los diálogos entre las necesidades ciudadanas y los núcleos políticos en competencia para incorporar determinados resultados en sus líneas de acción (Ajuntament de Barcelona, 2012, p.7).

De este mismo documento se desprenden distintas estrategias de acción en torno a la sostenibilidad, uno de los programas más remarcables en cuanto a el abastecimiento de alimentos de proximidad y ecológicos es el *Ajuntament + Sostenible*, pues añade criterios sostenibles de compra a la hora de realizar, y priorizar, la contratación de productos y servicios por parte del Ayuntamiento. En el epígrafe “De la sociedad del consumo al consumo responsable”, dicha estrategia se basa en:

Fortalecer la contratación y compra pública responsable por parte de la Administración pública, el sector privado y el tercer sector. Incorporar criterios ambientales y sociales en concursos públicos. Formalizar contratos con reserva social e iniciativas sociales, a través de la inserción sociolaboral o entidades sin ánimo de lucro. (Ajuntament de Barcelona, 2012, p. 19).

También, incorpora acciones relacionadas con la creación de redes para la auto-organización y autogestión de las necesidades acerca del consumo responsable: “redes de intercambio de conocimientos, bienes y servicios, cooperativas y grupos de consumo, bancos de tiempo, mercados sociales, moneda social, etc.” (Ajuntament de Barcelona, 2012, p.19) Acerca del consumo de alimentos puntualiza los siguientes criterios: “consumo colaborativo, comercio justo, comercio de proximidad (Concepto del kilómetro cero), productos

alimentarios locales y de temporada, ecológicos y saludables, productos genuinos y artesanales de calidad” (Ajuntament de Barcelona, 2012, p.19).

Para noviembre de 2013, salen a la luz las instrucciones técnicas y los criterios ambientales de la compra pública y la contratación de productos y servicios, entre ellos la alimentación. Así pues, se incluye la contratación de servicios de comedores escolares, la contratación de servicio de catering puntual y la contratación de servicios o instalaciones de venta automática. Se priorizan, pues, diferentes elementos que ponen especial énfasis en la producción y el procesamiento de los alimentos; también desarrollan diferentes criterios medioambientales para la contratación de servicios de alimentación, que están relacionados con la gestión y prevención de residuos. Además, la demanda de los alimentos se pretende regular bajo el seguimiento de un calendario sobre los alimentos de temporada. Conviene destacar que se pide obligatoriedad de certificación ecológica, con consecuencias nefastas para los pequeños productores, como veremos más adelante.

Pactos relacionados con la soberanía alimentaria

A continuación, un breve esbozo sobre los pactos a nivel mundial, europeo y estatal en relación con la soberanía alimentaria. Resultan de vital importancia puesto que son estos pactos el sustento axiológico para el delineamiento de estrategias y acciones políticas concretas en relación con ésta; y resultan ser espacios, también, de pedagogía y encuentro en torno a las distintas prácticas que se llevan a cabo en las diferentes ciudades que participan en estos.

A su vez, brindan elementos de análisis sobre los posibles nodos de cooperación y tensiones entre las necesidades de las personas y movimientos por la soberanía alimentaria y las competencias institucionales, que es uno de los objetivos del actual trabajo.

Food smart cities for development.²

Es un proyecto establecido en el marco del Año Europeo por el Desarrollo (2015), y que inició en el año 2014 liderado por los Ayuntamientos de ciudades europeas de tamaño medio, como son Milán, Bilbao, Barcelona, Gent, Brugges, Utrecht, Turín, entre otros, con el principal objetivo de poner en común las políticas públicas respecto a la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible; y se encuentra definido de la siguiente manera:

² Programa Food Smart Cities for Development 2015(Ciudades alimentariamente sostenibles para el desarrollo).

Este proyecto pretende crear una red de Ciudades Inteligentes en alimentación donde las autoridades globales y la sociedad civil compartan sus mejores prácticas y discutan sobre la política alimentaria, ambos desde su propio nivel local y en un marco global, a través de la cooperación descentralizada. (World Fair Trade Organization, 2015).

Así mismo, denuncian la ineficacia de las políticas públicas alimentarias europeas para colectivos de menor poder económico, como son las pequeñas agricultoras, productoras periurbanas, comunidades de pastoreo tradicional, comunidad de pesca tradicional, etc. Es por esto que hacen hincapié en construir lugares de encuentro para los distintos actores del sistema agroalimentario. Conviene destacar, también, que en el presente trabajo se entiende dicho sistema como unidad de análisis interdisciplinar que se encuentra atravesado por:

Flujos monetarios entre el sector agrario y el resto de la sociedad, el acceso de la población a alimentos sanos o el coste ambiental del consumo de energía fósil y materiales en la transformación, distribución y consumo de los alimentos (Guzmán, 2013, p.3).

En esta línea, ha tenido crucial relevancia, también, el Pacto de Política Agroalimentaria Urbana de Milán, que ha contado con la participación inicial de 46 ciudades precursoras de programas, iniciativas, marcos legislativos en el ámbito de la soberanía alimentaria.

Milan Urban Food Policy Pact. Selected Good Practices from Cities³

En el marco de la Expo 2015 de Milán “Feeding the planet, Energy for life”⁴ el Alcalde de esta ciudad hizo un llamado a otras alcaldías de distintas ciudades alrededor del mundo para construir una política urbana agroalimentaria en común (Dubbeling , Egal, Forster, Getz, & Renting, 2015). El desarrollo de este pacto se dio en su fase inicial vía online a través de foros tres meses antes de la Expo 2015, es decir, antes de su formalización inicial.

Este documento ha resultado ser el producto de la inteligencia compartida no solamente de ejes de poder ejecutivo como son los Ayuntamientos, sino también de iniciativas productivas, de distribución, de pedagogía, de legislación, etc. acerca de una alimentación acorde con la soberanía alimentaria. Así pues, se aprueba una definición compartida de sistemas alimentarios sostenibles como:

³ Pacto de Política Agroalimentaria Urbana de Milán. Buenas prácticas desde las ciudades.

⁴ Alimentar el planeta, energía para la vida.

Inclusivos, resilientes, seguros y diversos, que proveen de alimentos saludables y asequibles a todas las personas, basado en el marco de los derechos humanos; minimizando los desperdicios y residuos, y conservando la biodiversidad a la vez que se adapta y se mitigan los impactos del cambio climático⁵. (Dubbeling et al., 2015, p.13).

La sistematización de buenas prácticas se realiza en torno a seis ejes: a) acción eficaz (Gobernanza), b) Dietas sostenibles y nutrición, c) Asegurar la equidad social y económica, d) Promover la producción alimentaria, e) Mejorar el abastecimiento y la distribución alimentaria, f) Limitar desperdicios de alimentos (Ajuntament de Barcelona, 2015, pp.1-14). Y establece un marco de guía decisivo para la elaboración de una política agroalimentaria factible en el Municipio de Barcelona, que junto a Bilbao, Madrid, Málaga, Valencia y Zaragoza conformarían el conjunto de ciudades españolas implicadas en dicho pacto.

Otro de los documentos que aportan claves hacia una política agroalimentaria es la Carta de Zaragoza, este documento es protagonizado por diferentes colectivos, entidades sociales y políticas de todo el territorio español, respondiendo, así, en mayor especificidad a su realidad contextual y cultural en esta materia.

Carta de Zaragoza

Esta carta nace como resultado de las mesas de trabajo en torno a la soberanía alimentaria durante el desarrollo del I Congreso Internacional de Economía Social y Solidaria, llevado a cabo en noviembre de 2014, y gracias a la convocatoria de la Red Estatal de Economía Social y Solidaria. En este documento se definen líneas concretas de actuación en torno a 6 ejes transversales al sistema agroalimentario, estos son: gobernanza alimentaria, protección y gestión territorial, dinamización del tejido económico en el sector primario, gestión de los recursos productivos, comercialización y consumo de proximidad, en el cual profundizaré más adelante, y cambio cultural (Red Estatal de Economía Social y Solidaria, 2014).

A continuación, los puntos más relevantes que han servido de soporte teórico y práctico, no solamente al desarrollo de una política agroalimentaria en el Municipio de

⁵ Traducción propia.

Barcelona, sino para guiar el objetivo de este Trabajo Final de Máster.

- Fortalecer la compra pública alimentaria de proximidad, agroecológica y de comercio justo en la restauración colectiva, a partir, por ejemplo, de la introducción de criterios en los pliegos de condiciones de adjudicaciones.
- Impulso de mercados de venta directa, ferias y otras fórmulas de comercialización de alimentos de proximidad, ecológicos y de comercio justo, así como facilitar la creación de grupos de consumo, por ejemplo, mediante la cesión de espacios logísticos
- En aquellos municipios que dispongan de centrales de abastos (Mercabarna, Mercamadrid, etc), Mercados Municipales y/o Lonjas de titularidad pública, establecer criterios técnicos y políticos para favorecer decididamente la comercialización de alimentos de proximidad y agroecológicos.
- Establecer o apoyar mecanismos de certificación participativa de productos locales y producidos bajo criterios agroecológicos, tanto a nivel municipal como supramunicipal.
- Y en todos los escenarios de comercialización, apoyar la venta de productos locales y ecológicos, con estrategias de visibilización como etiquetajes diferenciadores. (Red Estatal de Economía Social y Solidaria, 2014, p.6).

A raíz de lo expuesto, se puede analizar la trayectoria del debate acerca de la alimentación sostenible y cómo ha devenido en una intención política creciente hacia la soberanía alimentaria. Los compromisos apoyados por la Unión Europea, sí bien han aportado líneas de acción aplicables al contexto del municipio de Barcelona en otras materias de la sostenibilidad diferentes al ámbito agroalimentario, ha carecido de la situacionalidad y la adecuación a los territorios que ha aportado la Carta de Zaragoza, por ejemplo.

Los marcos para facilitar y conseguir una política agroalimentaria urbana continúan en proceso de delineación, no obstante, estos pactos y cartas han marcado un precedente y han allanado el camino hacia estrategias concretas, decisivas y adecuadas a las necesidades de las personas envueltas en transformar el sistema agroalimentario, como veremos más adelante. Pues no se debe perder de vista que la naturaleza de estas políticas se va forjando de forma vertical, de abajo hacia arriba, y los proyectos e iniciativas en las cuales se inspiran y se apoyan estas cláusulas son fruto de propuestas locales, que vienen a componer o a encontrarse en redes más amplias, ejemplo de ello ha sido el I Congreso Internacional de

Economía Social y Solidaria o la compilación de estrategias y buenas prácticas recogidas en el pacto de Milán.

Objetivos

Fruto de lo expuesto hasta ahora, y con la intención de ampliar miras y describir a fondo el proceso de delineación de la política agroalimentaria en el municipio de Barcelona, me remito a exponer los objetivos que han movido esta investigación.

Objetivo general

Analizar el estado actual de las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos del distrito de Barcelona.

Objetivos específicos

Para lograr el anterior objetivo se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Describir las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos existentes en el distrito de Barcelona, poniendo especial atención en aquellas donde el rol de la Administración pública juega un papel activo desde el consumo y/o la distribución.
- Identificar los diferentes elementos que generan tensión/ cooperación en la consecución de las distintas estrategias de abastecimiento de productos agroecológicos.
- Evaluar el papel de la Red de Economía social y solidaria de Barcelona (XESB) en el desarrollo de las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos en el distrito de Barcelona.

Marco teórico

Los ejes conceptuales que guían este trabajo intentan establecer puentes entre la agroecología y las vertientes económicas tanto feministas como de raíz social y solidaria en el planteamiento de estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos en el municipio de Barcelona, y en el delineamiento de políticas públicas agroalimentarias. Así pues, la agroecología es entendida en el presente trabajo como un enfoque integral de análisis del sistema agroalimentario que contempla los procesos económicos y políticos entorno a éste; y también, la práctica dentro del agroecosistema, que es sustentada, a su vez, por perspectivas ecológicas e histórico-antropológicas de los procesos agrícolas (Guzmán, 2013, p1.).

Dada la complejidad de los actores/ sujetos/ relaciones imbricadas en el estudio de la agroecología pretendo centrarme en el análisis del sistema agroalimentario desde una perspectiva política (Calle, Gallar & Candón, 2013), que se halla consciente del papel de las políticas públicas en el camino hacia la industrialización de la agricultura, en Europa a través de la Política Agraria Común, y del papel de la teoría clásica, neoclásica y neoliberal como fundamento en dicha industrialización (Escobar, 2007, pp. 102-175).

Sin ánimo de profundizar en la instauración de la PAC, conviene mencionar la fundamentación de economía neoliberal para entender sus consecuencias en el actual sistema agroalimentario, que se pretende hegemónico; y dar cuenta, así, de la consecuente invisibilización de prácticas económicas y productivas mayoritarias respecto a la alimentación. Claro ejemplo de ello ha sido la economía campesina bajo formatos locales sobre la cual profundiza Arturo Escobar en *La Invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*, y que se podría alinear con prácticas de la economía social y solidaria en España como veremos más adelante.

La compleja red que se teje comercialmente a nivel internacional protagonizada por estados y grandes corporaciones alimentarias, que terminan por tener impacto en los ciclos naturales, sociales y culturales del planeta, serían difíciles de comprender sin tener en cuenta la consolidación del neoliberalismo donde “La economía (...) no es el principio de limitación del Estado, sino principio de regulación interna de punta a punta de su existencia y de su acción.” (Foucault, 2008, pp. 149).

Dichos impactos se evidencian en la complejidad del sistema de producción de alimentos kilométricos, es decir, alimentos extraídos con materia y fuerza prima de otros territorios para abastecer el volumen de demanda de centros económicos a escala internacional y nacional. Generan desequilibrios en la organización social de aquellas personas que labran la tierra siendo éstas cada vez más dependientes de los sistemas agroalimentarios corporativos, con impactos notables en la reproducción social de la vida en el campo (renovación generacional, calidad de vida, gestión y uso de recursos naturales). Y, a través de prácticas agrícolas industrializadas contribuyendo a la erosión de los suelos y a la contaminación de fuentes acuíferas, aire y ecosistemas con los residuos que genera (Calle et al, 2013). Es, pues, un sistema agroalimentario deslocalizado, que genera insostenibilidad, desigualdad y amenaza la reproducción de la vida.

En el ámbito de la distribución, el poder de los imperios agroalimentarios se refleja en que estos “no necesitan ser propietarios de una base de recursos, ni representan necesariamente un valor acumulado. Sus redes organizan simplemente al mundo social y natural a través del ensamblaje y control de recursos ajenos.” (Van der Ploeg, 2010, p.332). A su vez, redes que se materializan en la capacidad para movilizar capital económico, transportes, comunicación, y tecnologías para conservar los alimentos en sus largos recorridos hasta nuestras mesas.

Así pues, frente a estos procesos económicos abstractos, con actores despersonalizados, y relaciones remotas de poder, conviene relocalizar la economía y analizar la pertinencia de las prácticas económicas y su rol en la cotidianidad de la agroecología, desde sus procesos productivos, la relación con la naturaleza, hasta los mercados y supermercados (lugares físicos).

Aludiendo a las raíces griegas de la palabra economía, es decir, oikonomos (“gestión del hogar”) (Carrasco, 2006, p.2) se remite a la unidad primaria de socialización, donde empezamos a tener contacto con la economía de manera próxima. Una primera definición de economía solo puede entenderse en términos sociales, donde la interacción a través del intercambio da cuenta de una administración de las condiciones materiales que hacen posible la reproducción de la vida. En resumen, lo económico atraviesa todas las capas de nuestra existencia, involucrando de manera directa a la naturaleza; y al ser social, es compleja, es

producto de los juicios éticos según el territorio del que se hable, pero es, a la vez, fuente de la que beben dichos juicios.

Marx lo resumen claramente de la siguiente manera:

El trabajo, la actividad vital, la vida productiva misma, aparece ante el ser humano⁶ solo como el medio para la satisfacción de una necesidad, de la necesidad de mantener la existencia física. La vida productiva es, sin embargo, la vida genérica. Es la vida que crea vida. En la forma de la actividad vital reside el carácter dado de su especie, su carácter genérico, y la actividad libre, consciente, es el carácter genérico del ser humano. La vida misma aparece solo como medio de vida (Marx, 1985, p.111).

Por tanto, la agroecología como práctica es una actividad económica, también, trascendental en el sostenimiento de la vida humana, y que cuida la reproducción de la biodiversidad. Se sirve de su articulación con saberes modernos, en el ámbito ecológico, con saberes culturales en el plano concreto de los territorios, estos últimos se hacen manifiestos en las formas de cultivo y cuidado de la tierra y sus frutos; variedades locales, prácticas acerca del uso de controles de plaga inocuas para el campo y aquellas relacionadas con la conservación de los nutrientes en el suelo (barbecho, rotación de cultivos, mezcla de variedades complementarias, etc.).

La base material que sustenta esta actividad se ve condicionada, como cualquier ser vivo, por ciclos de, crecimiento, maduración, reproducción, regeneración, etc. El ejercicio de la agricultura en términos agroecológicos demanda, pues, tiempo y energía, tanto de la naturaleza como de los seres humanos que cultivan. Y, sin embargo, en los términos abstractos y globales de la economía política dominante resulta imposible de alinear este trabajo con categorías de coste y beneficio en sentido estricto. Pues implica una visión determinista del monetarismo de estos procesos, sin tener en cuenta los impactos ecológicos de la agricultura industrializada, y la amenaza que supone para el arraigo a la agricultura en los territorios.

El trabajo de la agroecología tiene, por tanto, un significado más amplio que el valor de cambio frente al valor del uso. A pesar de la trascendencia económica, entendida esta en los términos sociales y políticos explicada anteriormente, no es suficiente motivo para garantizar condiciones de reproducción de vidas dignas para aquellas personas que se relacionan directamente con la tarea productiva agroecológica.

6 En el Texto original *hombre*.

Esto sucede gracias a la fragmentación que se produce entre la persona agricultora y lo que cultiva, dicho de otro modo, la lógica del mercado capitalista invisibiliza, y rompe en muchos casos, los vínculos culturales y afectivos detrás de esta actividad. Marx explica esto de la siguiente manera:

El trabajo que el objeto produce, su producto, se enfrenta a él [el trabajador] como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivización del trabajo. (Marx, 1985, p.105).

Y este extrañamiento, se refleja en otros ámbitos del sistema agroalimentario como lo son la distribución y el consumo, se da, también, una fragmentación entre el mundo rural y urbano. Entre los ecosistemas donde crecen los alimentos que llevamos a nuestras mesas, las condiciones de vida de todas aquellas personas que pasan por medio de la cadena de distribución hasta el consumo final.

Dado el desarrollo de los elementos anteriores, se cuenta con una base conceptual para explicar diferentes situaciones del sistema agroalimentario actual, como lo son: la precarización de la actividad agrícola de extensiones pequeñas de territorio, y aún más bajo principios agroecológicos. La falta de conciencia de acerca de la insostenibilidad y desigualdad de dicho sistema, reflejada en el consumo de los alimentos agroecológicos en la ciudad. La falta de reconocimiento social de esta actividad que, acompañada de la carencia monetaria que acompaña estas formas de la actividad agrícola, tambalea su continuidad en los territorios. Todas estas preocupaciones, también, mencionadas en las distintas jornadas en relación con la agroecología en Barcelona.

No obstante, estos elementos de análisis no se adecuan para explicar las prácticas que se tejen en el consumo cotidiano agroecológico, bien sea a través de la pertenencia a grupos de consumo, de la gestión de cooperativas de consumo, la concurrencia a mercados de payeses, siendo estos unos ejemplos entre diversos para la gestión y abastecimiento de alimentos agroecológicos.

Tal y como nos recuerda Escobar (2006, p. 167):

Los modelos locales no existen en estado puro, sino en complejas hibridaciones con los modelos dominantes. Ello no significa negar, sin embargo, que los pueblos modelan su realidad de modos específicos; los modelos locales son constitutivos del mundo de la gente, lo que quiere decir que no pueden ser observados fácilmente por medio de la ciencia positivista objetivizante.

Y es bajo este marco bajo el cual se analizan las prácticas de la economía social y solidaria en el municipio de Barcelona:

Lo que más cuenta es investigar la articulación de las conversaciones locales con las “céntricas” (dominantes), incluyendo la relación entre las inscripciones del pasado y las prácticas del presente, entre el texto céntrico y las voces marginales, entre la “corporación” en el centro y “la casa” en los márgenes (Escobar, 2006, p.168).

Economía y economía social y solidaria en el desarrollo de estrategias de abastecimiento

La economía social y solidaria (ESS) más que surgir como un paradigma económico, se desarrolló a través de las prácticas económicas, a pequeña escala, por parte de obreras y campesinas que intentaban contener los paulatinos procesos de industrialización, de explotación y desigualdad creciente. Estas tomaron forma principalmente de cooperativas y mutualidades durante el siglo XX (Diputación de Barcelona, 2015, p.20).

Sus prácticas son relevantes por la extensión que han tenido durante las últimas décadas a nivel global, pero también porque han sabido articular lógicas híbridas de intercambio con el mercado actual, en muchos casos de resistencia, en esas conversaciones de los nichos económicamente dominantes y locales. Han sido estas características las que han permitido a la ESS moverse a caballo entre sector socioeconómico y movimiento social transformador.

La ley española 5/2011 categoriza las prácticas de ESS a partir de los siguientes requisitos:

- a) Primacía de las personas y de la finalidad social por encima del capital, lo que se concreta en la gestión autónoma y transparente, democrática y participativa, que lleva a priorizar la toma de decisiones más en función de las personas y sus aportaciones de trabajo y servicios prestados a la entidad o en función de la finalidad social, que en relación con sus aportaciones al capital social.
- b) Aplicación de los resultados obtenidos de la actividad económica principalmente en función del trabajo aportado y el servicio o actividad realizada por los socios o por sus miembros y, en su caso, al fin social objeto de la entidad.
- c) Promoción de la solidaridad interna y con la sociedad que favorezca el compromiso con el desarrollo local, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la cohesión social, la inserción de personas en riesgo de exclusión social, la generación de puestos de trabajo estables y de calidad, la conciliación de la vida

personal, familiar, laboral, y la sostenibilidad. (Diputación de Barcelona, 2015, p.25).

En el contexto español, las prácticas de la ESS han sido herramientas trascendentales en la articulación y dinamización del tejido económico local, que se ha visto seriamente afectado por la crisis económica. Han supuesto respuestas a necesidades próximas en el ámbito alimentario, de abastecimiento agroecológico en muchos casos, en el de la vivienda, del trabajo, entre otros. Muchas de estas iniciativas adoptan formas de organización empresarial, donde la eficacia profesional y el objetivo de la rentabilidad en función del tiempo dedicado a la actividad no se deslinda de su corresponsabilidad social y medioambiental, lo cual las dota de consistencia y estabilidad en el tiempo.

Ejemplo de ello pueden ser las cooperativas que veremos más adelante. Otras, relacionadas con la innovación social se manifiestan en la recuperación de espacios vacíos, bancos de tiempo, huertos comunitarios, asambleas locales de la PAH (Plataforma de afectados por la hipoteca), centros sociales autogestionados, entre otras.

El origen de la Xarxa d'Economia Social de Barcelona (XESB) es producto del Acuerdo Ciudadano por una Barcelona Inclusiva en el año 2006, en el que 262 entidades (tejido asociativo, empresas, cooperativas, etc.) se comprometieron a compartir estrategias con el propósito de producir bienestar, de favorecer la inclusión social a través de la elaboración de criterios y ejes para dichas prácticas. Para el 2008, cuenta con dos formas de acción sistematizadas: “Proyectos singulares en red (...) y redes temáticas de acción como espacios de trabajo compartidos entre el Ayuntamiento y las entidades en el marco de las diferentes dimensiones de la inclusión” (Blanco, Gomá, 2016, p.64).⁷

Para el 2011 se habían consolidado diez xarxas⁸ de trabajo, la mejor articulada hasta ese momento fue la Xarxa d'Inserció Sociolaboral (XISL) que en el 2012 se transformaría en lo que conocemos como la XESB. Y es en este momento cuando inicia una estrategia local acompañada por ejes de la ESS, la Oficina Técnica de Estrategias para el Desarrollo Económico de la Diputación de Barcelona introduce elementos de ésta que incidirán principalmente en el ámbito de la inserción laboral (Diputación de Barcelona, 2015, p.7).

Los subsectores de la ESS que se desarrollan en los diferentes ámbitos de los procesos económicos, han sido categorizados de la siguiente manera en el Informe de la Diputación de Barcelona sobre las prácticas de la ESS (2015):

⁷ Traducción propia.

⁸ Redes en castellano.

- Apropiación sostenible y comunitaria de los recursos: Aquellas formas de gestión de los recursos naturales en los que la propiedad o el beneficio que se extrae pertenecen a una comunidad determinada de personas, que los administra democráticamente de acuerdo con una serie de reglas. (...) Los bienes comunes se centran en el uso y acceso de los recursos, más que en la propiedad (...).
- Trabajo cooperativo: El trabajo cooperativo implica la gestión democrática y participativa por parte de las personas productoras, de modo exclusivo, o bien con otros grupos de interés como los consumidores o usuarios (...).
- Comercialización justa: Esta comercialización incluye el comercio justo entre productores del Sur y consumidores del Norte, pero también los sistemas de circuitos cortos de comercialización, kilómetro cero, comercio de proximidad, etc. (...).
- Consumo responsable: El consumo [Entendido] no sólo como un acto económico, sino también ético y político.
- Finanzas éticas: Se trata de entidades financieras, como las cooperativas de crédito, que son de propiedad colectiva, gestión democrática y que, en su actividad, priorizan la obtención de un beneficio social por encima del beneficio económico. (...).
- Moneda social: Es un acuerdo entre miembros de una comunidad para aceptar una moneda no tradicional como medio de intercambio, por lo que los instrumentos o medios para facilitar este intercambio pueden ser variados. (...).

Así pues, la ESS brinda herramientas para el desarrollo económico local de los territorios, en los cuales han ido surgiendo proyectos de cooperativas productoras y/o consumidoras de alimentos agroecológicos, que se han visto favorecidas por estas. El hecho de que a través de prácticas de ESS se mantenga la eficacia de la profesionalización y la rentabilidad económica supone un eje trascendental en estos proyectos, puesto que marca el camino hacia unas condiciones de trabajo dignas respecto a su fin que no es sólo económico sino también social. Es, también, una respuesta ante la frecuente precarización de estos proyectos y la incertidumbre vital que suponen, como se pudo comprobar en el desarrollo de las entrevistas en profundidad.

La consolidación de xarxas suponen espacios de encuentro y diálogo, no están libres de tensiones y contradicciones, pero debido al carácter heterogéneo de entidades que aquí confluyen suponen un lugar de encuentro entre ciudadanía e instituciones públicas.

Las prácticas de ESS son resultado de la auto-organización social que surgen al calor de necesidades no resueltas, y es importante resaltar que para mantener su grado de independencia y su madurez acerca de las propuestas, estrategias y debates cada núcleo debe conservar independencia y autonomía. Pero de la cooperación entre estos dos actores se gestan elementos interesantes para el desarrollo local; a través de la creación de empleo digno (reto o hecho, según el caso), de la facilitación de financiamiento a proyectos de la misma naturaleza (Fiare, Coop57, GEST⁹, etc.), del estímulo de demanda (compra pública responsable, moneda local), en el ámbito de la oferta (cooperativas de servicio, etiquetas e informes ecosociales, venta de proximidad), en la facilitación para crear bienes públicos (recuperación de espacios para la localidad, etc.), en la redistribución de bienes públicos (presupuestos participativos), y en el ámbito del ahorro individual y colectivo (bancos de tiempo, etc.).

Por tanto, la Administración local no puede sustituir a la ciudadanía, que es quien las ha de crear, ni tampoco ponerse a la cabeza de las mismas. Esto no significa que no juegue ningún papel. Al contrario, se le pueden atribuir al menos seis roles: crear condiciones (tejer redes de confianza), facilitar (infraestructuras, relaciones, incentivos y formación), sensibilizar (pedagogía sobre consumo, ESS, etc.), proveerse (compra pública responsable), financiar (modelos de financiación mixta, etc.) y participar (acompañamiento en fases de ideación, creación y consolidación de proyectos de ESS). (Diputación de Barcelona, 2015, pp. 115-120).

Conviene no idealizar las prácticas de ESS, si bien teóricamente funcionan, es en los territorios concretos donde se podrá ver el veredicto acerca de su funcionamiento, sus ejes y prácticas son oportunidades, que en todo caso deben estar en constante revisión y mejora de acuerdo a las necesidades definidas por la localidad. Para hacer seguimiento de estas iniciativas existen algunas herramientas construidas colectivamente como lo son: el balance social, que supone el seguimiento y evaluación voluntaria por parte de estas iniciativas, y que brinda índices de su funcionamiento y cumplimiento de criterios de la ESS. O el mapa *Pam a pam*¹⁰, que ha sido resultado del trabajo colectivo en pro del consumo responsable.

Volviendo al objetivo que mueve este trabajo de investigación, resulta pertinente hacer una lectura acerca de la situación de las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos desde las prácticas y los criterios expuestos anteriormente sobre la ESS. Bien porque hasta ahora aquellos actores trascendentales, en el abastecimiento de alimentos agroecológicos, han tomado el formato de cooperativas tanto productoras como de consumo;

9 Grupos de Ahorro Solidario Territorial

10 <http://pamapam.org/ca>

en Barcelona se registran actualmente 897 cooperativas, 48 centros especiales de trabajo y 19 empresas de inserción social (Blanco, Gomá, 2016, p.66). Así mismo, se registraron en el 2014 cerca de 120 iniciativas de abastecimiento en formato de grupos de consumo y cooperativas en Barcelona, sin mencionar que no se encontraron fuentes acerca de las cooperativas productoras (Porro, Peiron, Suriñach, & Lodeiro, 2014, pp.8-24).

Ahora bien, sin ánimo de profundizar demasiado en el paradigma de la economía feminista, teóricamente servirá, también, como eje en la lectura de los resultados del presente. Parte de esa reconexión de los distintos procesos económicos como puede ser, la producción, la distribución y el consumo, puede darse a partir del reconocimiento del cuidado que implican y su rol fundamental en la reproducción de la vida, tanto de los seres humanos como del entorno natural. Del reconocimiento de la interdependencia (entre seres humanos) y ecodependencia (entre los seres humanos y el entorno). (Herrero, 2013).

Implica, pues, entender los límites de la vida en el desarrollo de su reproducción, los tiempos de su maduración, el reconocimiento de sus vulnerabilidades, la visibilización de esta tarea, el reconocimiento en forma de estatus de aquellas personas que trabajan en el ámbito productivo o de la movilización de la agroecología, y el papel de las mujeres, protagónico en la dinamización y gestión de dicho ámbito.

Otro eje relevante en el paradigma de la economía feminista es el del cuidado como respuesta para las necesidades afectivas y emocionales. No se puede dejar de lado el impacto que tienen en estas necesidades la incertidumbre económica, la falta de reconocimiento, entre otros factores; y nos ofrecen claves de vital importancia para hacer lectura de los testimonios extraídos de las entrevistas en profundidad, sobre los cuales se detallará más a continuación.

Metodología

Para la consecución de los objetivos anteriormente mencionados se dispuso de diferentes técnicas metodológicas acordes con la necesidad de cada uno. Se pretende, pues, analizar el estado actual de las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos en el Distrito de Barcelona. Es relevante tener en cuenta el carácter exploratorio de este objetivo, ante la dificultad de encontrar fuentes secundarias que hubiesen sistematizado previamente planes de acción política en torno a este tema.

Así pues, las estrategias de investigación escogidas son, principalmente, de orden cualitativo, puesto que se pretende ahondar en el análisis de discurso para entrever tensiones y lazos de cooperación entre los distintos actores, como valoraciones subjetivas acerca del papel de la XES.

Se llevaron a cabo las siguientes técnicas de investigación:

Observación participante

Esta técnica fue relevante durante la primera fase de la investigación, y decisiva en el desarrollo del planteamiento del problema. Fue posible gracias a la Profesora Marta Guadalupe Rivera Ferre, quien trabaja actualmente en la Facultat de Ciències i Tecnologia de la Universidad de Vic, en el Departamento de Industrias Agroalimentarias y Ciencias Ambientales, y que me puso al tanto de las Jornadas de Llaurant Barcelona.

Se justifica bajo el enfoque social interpretativista, en resumen, “de tomar a los sujetos como agentes de autodefinición cuya práctica está determinada por su autocomprensión. Dicha autocomprensión. [...]. Significa que el científico social interpretativo tiene que considerar las descripciones propias de la gente como puntos de partida de la teoría, es decir, de lo que ha de ser explicado”. (Escobar, 2006, p.176).

Durante las diferentes jornadas y sesiones que explicaré a continuación, fue necesario el uso de un diario de campo, que fue de gran utilidad a la hora de recoger conceptos, ideas, significados o categorías acerca de las necesidades alrededor de una política agroalimentaria en el municipio de Barcelona, sin el cual hubiese sido imposible delinear los objetivos del presente trabajo de investigación. También, fue relevante la realización de fotografías a los resultados de devolución del trabajo de mesas y grupos de trabajo en los siguientes encuentros.

- Jornadas LLaurant Barcelona

Es fruto del proyecto europeo Food Smart Cities for Development, que ha financiado alrededor de 15 ciudades con el propósito de fortalecer sus trayectorias en relación con las políticas públicas y la soberanía alimentaria (Llaurant Barcelona, 2016). Así pues, Llaurant Barcelona ha supuesto un lugar de encuentro entre los distintos actores tanto institucionales como del movimiento social agroecológico, para debatir acerca de sus necesidades, sus debilidades y sus fortalezas a la hora de extender su área de impacto en el Distrito de Barcelona.

Se realizaron, pues, mesas de trabajo, charlas con académicas, productoras, ejecutoras de planes agroecológicos de la Administración Pública, estudiantes, entre otros. La primera reunión tuvo lugar el 6 de mayo en l'Ateneu La Bòbila, en el barrio Nou Barris. Y la realización de las jornadas sobre Políticas Públicas y Soberanía Alimentaria en Barcelona se desarrollaron el 27 y 28 de Mayo en Casal de Barri Pou de la Figuera, y en Vall de Can Masdéu respectivamente.

- Jornadas Agroecológicas de Barcelona

*Trobada per articular el moviment agroecològic*¹¹. Estas jornadas se llevaron a cabo por productoras, académicas que con frecuencia se mueven entre el movimiento y la universidad, cooperativas de consumo, dinamizadoras locales, etc. Que tenían el objetivo de generar mesas de trabajo y poder trabajar de forma específica en las distintas vertientes del movimiento (gobernanza, dinamización, viabilidad de proyectos agroecológicos, entre otros.). Este encuentro tuvo lugar en la masía de can Comas, cerca del Parc Agrari del Baix Llobregat, el 12 de junio del presente año.

De la participación en estas jornadas se obtuvo material de fuentes primarias de investigación, como fue el desarrollo de un mapa colectivo acerca de las distintas necesidades del movimiento agroecológico, el diálogo y la articulación entre sus distintos ámbitos de trabajo y su diversidad de actores. También, fue de especial relevancia las distintas actas realizadas y publicadas por Llaurant Barcelona en su página web (<http://llaurantbarcelona.info/>).

En las Jornadas Agroecológicas de Barcelona, por ejemplo, se compartieron fotografías y síntesis de los resultados de los grupos de trabajo a través de la creación del grupo de *google groups* como herramienta de dichas jornadas.

11 Jornadas para articular el Movimiento Agroecológico

Uso de fuentes documentales secundarias

Debido a la necesidad de hacer un primer acercamiento a las iniciativas en materia de abastecimiento de alimentos agroecológicos promovidas por las instituciones gubernamentales, o bien, apoyadas en estas; fue necesario recabar información en las publicaciones de la Diputación de Barcelona en tres ámbitos especialmente: Comercio y Consumo, Administración Local, Economía y Trabajo, y Medio Ambiente; también, los diferentes planes estratégicos apoyados por el Consejo de Economía Social y Solidaria del Ayuntamiento de Barcelona. Además, recopilar y analizar la trayectoria de los pactos de la ciudad en materia de sostenibilidad, y concretamente en soberanía alimentaria, descritos en apartados anteriores.

Entrevistas en profundidad

Esta técnica fue la más adecuada para el desarrollo del segundo objetivo específico, esto es, la identificación de nodos de tensión y cooperación dentro de las estrategias de abastecimiento, con algún tipo de soporte gubernamental. Aunque los actores inmersos en dichas estrategias tengan un carácter despersonalizado, como bien pueden ser instituciones públicas, movimientos sociales o cooperativas, por ejemplo, son las personas, con rostro, nombre y subjetividades, quienes pueden narrar desde sus orillas aquello que identifican en su quehacer como fortalezas o debilidades, retos u oportunidades.

Sin embargo, al ser éste un Trabajo Final de Máster, los recursos de tiempo y de trabajo son limitados principalmente por falta de financiación, y también por el requisito de que sea llevado a cabo por una sola persona.

Por tanto, se realizó un total de seis entrevistas en profundidad, semiestructuradas entre el período del 21 de octubre al 6 de noviembre, vía Skype y vía telefónica. La primera toma de contacto con algunos perfiles se realizó personalmente durante la Fira d'Economía Social y Solidaria (21, 22 y 23 de octubre, en Fabra i Coats, Barcelona). A excepción de dos personas entrevistadas, cuya toma de contacto se realizó en mayo de este mismo año.

Los perfiles fueron elegidos en función de su relación con el abastecimiento agroecológico en Barcelona, y en función de su relación tanto con las instituciones como

con la pertenencia a la XES, es decir, a proyectos con criterios de economía social y solidaria. Fueron de especial interés aquellas personas que por accesibilidad y presunción se encontraban en relación con ambos ejes. No obstante, todos los perfiles aquí explicados fueron de consideración relevante para enriquecer el discurso y la heterogeneidad de análisis respecto al tema en cuestión. Adjunto, también, los guiones de las respectivas entrevistas semiestructuradas, y la ficha de las personas entrevistadas en el Anexo.

- **Perfil Institucional:** Personas inmersas en la política agroalimentaria, en la dirección de la política económica y el desarrollo local, o bien de la dirección de Servicios de Economía Cooperativa, Social, Solidaria y Consumo del Ayuntamiento de Barcelona. En resumen, personas encargadas de llevar a cabo la implementación de políticas para el fortalecimiento de la agroecología.

- **Perfil de cooperativas de productoras agroecológicas:** Las personas inmersas en el proceso de cultivo de alimentos agroecológicos y que pertenecen a la vez a cooperativas bajo premisas de economía social y solidaria, resultan relevantes para esta investigación. Pues son las directamente afectadas en el proceso de abastecimiento de productos agroecológicos.

- **Perfil experto/a:** En el desarrollo del presente trabajo, se contó con la posibilidad de conocer de cerca a personas de largo recorrido en temas de soberanía alimentaria en la ciudad de Barcelona, tal fue el caso de las personas que han estado gestionando el proyecto de Llaurant Barcelona. Esta perspectiva resulta también pertinente para enriquecer el análisis y contrastar opiniones acerca del abastecimiento de alimentos agroecológicos.

Durante la Fira d'Economía Social y Solidaria surgió la posibilidad de entrevistar a otros actores de interés en relación con las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos

- **Perfil de Consultora Cooperativa de proyectos sostenibles:** Tarpuna es una cooperativa que apoya y acompaña proyectos sostenibles en materia de agricultura, energía y fabricación. Es interesante conocer su visión acerca de los obstáculos y oportunidades que se presentan a los diferentes proyectos agroecológicos respecto al abastecimiento. Desarrolla, también, un proyecto productivo agroecológico ubicado en Llinás del Vallés.

- **Perfil de Què Viure:** Es la primera cooperativa distribuidora mayorista de alimentos agroecológicos no frescos. Está ubicada en el barrio de San

Andreu en el Distrito de Barcelona, y su perfil resulta relevante porque es en sí una estrategia de abastecimiento.

Análisis

La observación participante realizada en las jornadas de Llaurant Barcelona y del movimiento agroecológico de Cataluña fueron cruciales en el desarrollo de los objetivos del presente trabajo. El 6 de mayo se dio la primera reunión de Llaurant Barcelona, que contó con la presencia de actores claves en relación con este tema en Cataluña, colaboradores de la Revista de Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas, la organización GRAIN, personas relacionadas con la investigación y la formación en Agroecología, además de

técnicos del Ayuntamiento de Barcelona; con el propósito de enriquecer los ejes de trabajo para las posteriores jornadas llevadas a cabo el 27 y 28 de mayo de 2016.

Conviene destacar que durante el desarrollo del trabajo de campo se tomaron notas con el principal interés de radiografiar el contenido de los discursos, puesto que, al ser de carácter exploratorio, no se contaba con suficiente información para trascender en el análisis de los comportamientos, las formas de la comunicación que se daba entre los actores, y la naturaleza y profundidad de sus relaciones.

Así pues, las jornadas de Llaurant Barcelona del 27 y 28 de mayo contaron con una participación más alta, y aún más heterogénea. Las jornadas del día 27 fueron ponencias protagonizadas por investigadoras, principalmente, acerca de la trayectoria histórica del sistema agroalimentario en Barcelona (Mercé Renom), también, contó con la participación de Josep M. Pérez que es Técnico de la Concejalía de Agricultura y Huerta del Ayuntamiento de Valencia, y en cuya ponencia abordó ejes de acción llevados a cabo en términos de soberanía alimentaria en esta ciudad.¹² Se llevaron a cabo en el Casal de Barri Pou de la Figuera, que es un centro de titularidad municipal y gestión comunitaria, resultado de las reivindicaciones vecinales y ubicado en el centro de la ciudad (c/ Sant Pere Més Baix, 70, Barcelona).

Por otro lado, las jornadas del día 28 de mayo tuvieron lugar en el Vall de Can Masdéu, un proyecto autogestionado inspirado en la agroecología ubicado en la periferia urbana, a la falda de Collserola (Camí de Sant Llätzer, Barcelona). En el desarrollo de estas se utilizaron algunas técnicas de metodologías participativas, por parte de los facilitadores de Llaurant Barcelona, con el objetivo de recoger el diagnóstico de la situación actual de los circuitos agroecológicos metropolitanos.

Se facilitó un primer mapa de la situación donde, a continuación, se repartieron post-its de diferentes colores y formas. Los de color rosa y en forma de corazón obedecen a fortalezas, los posits naranjas se identificaron con potencialidades. Los posits amarillos suponían retos o amenazas, y finalmente los verdes suponían elementos difíciles de identificar por los vacíos de información que existían al respecto, esto últimos fueron planteados en forma de pregunta.

12 <http://llaurantbarcelona.info/ponencies-27-maig/>

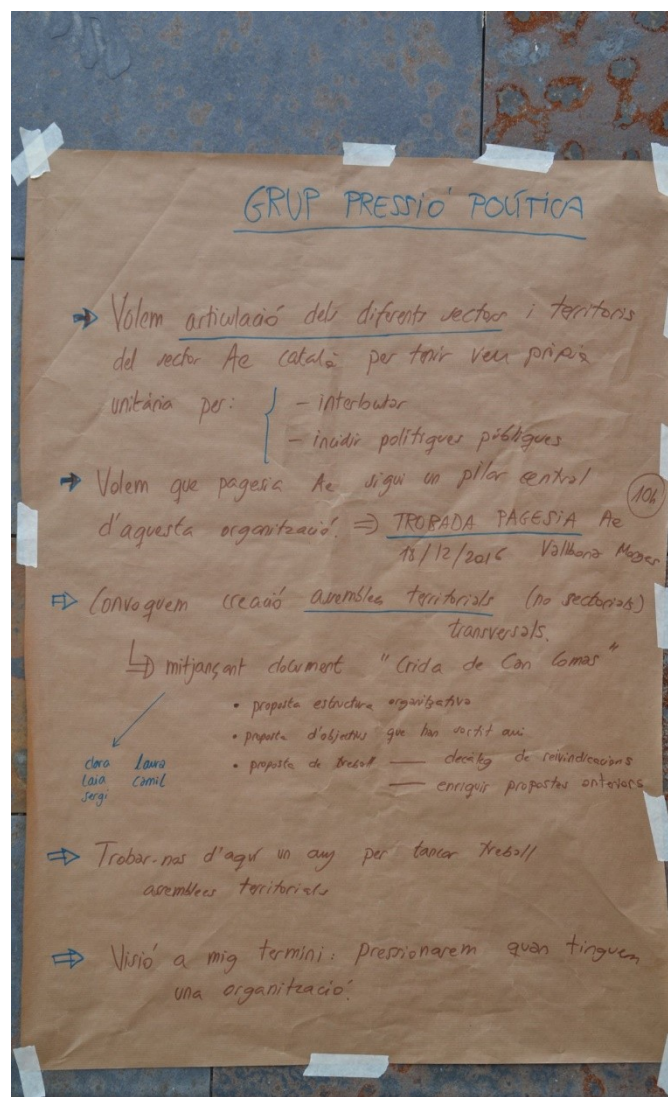
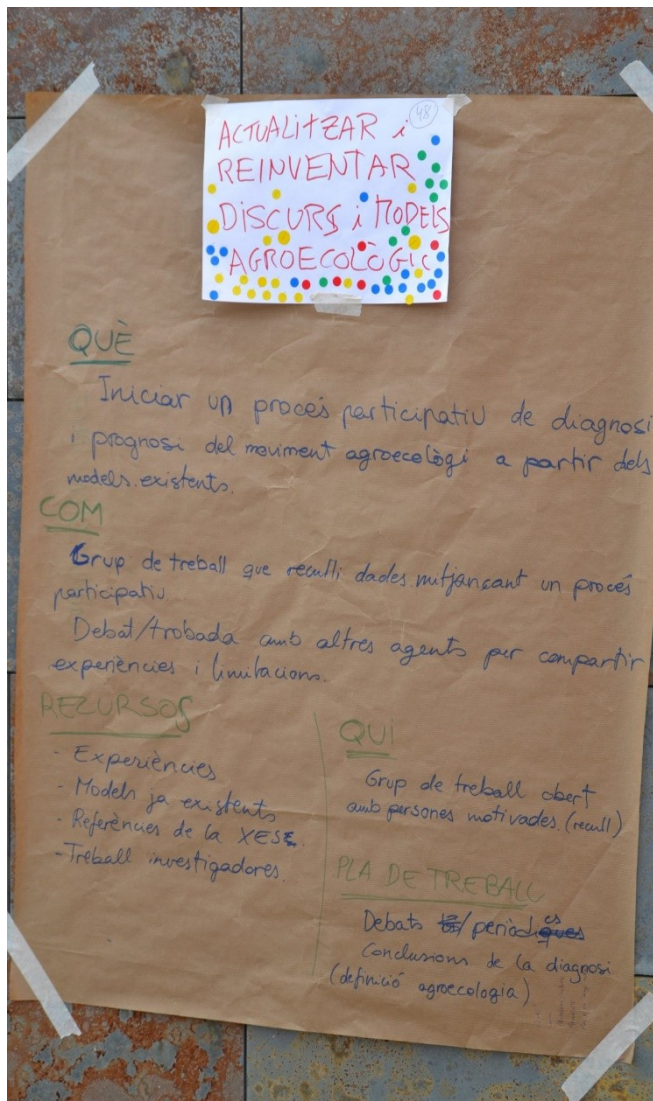


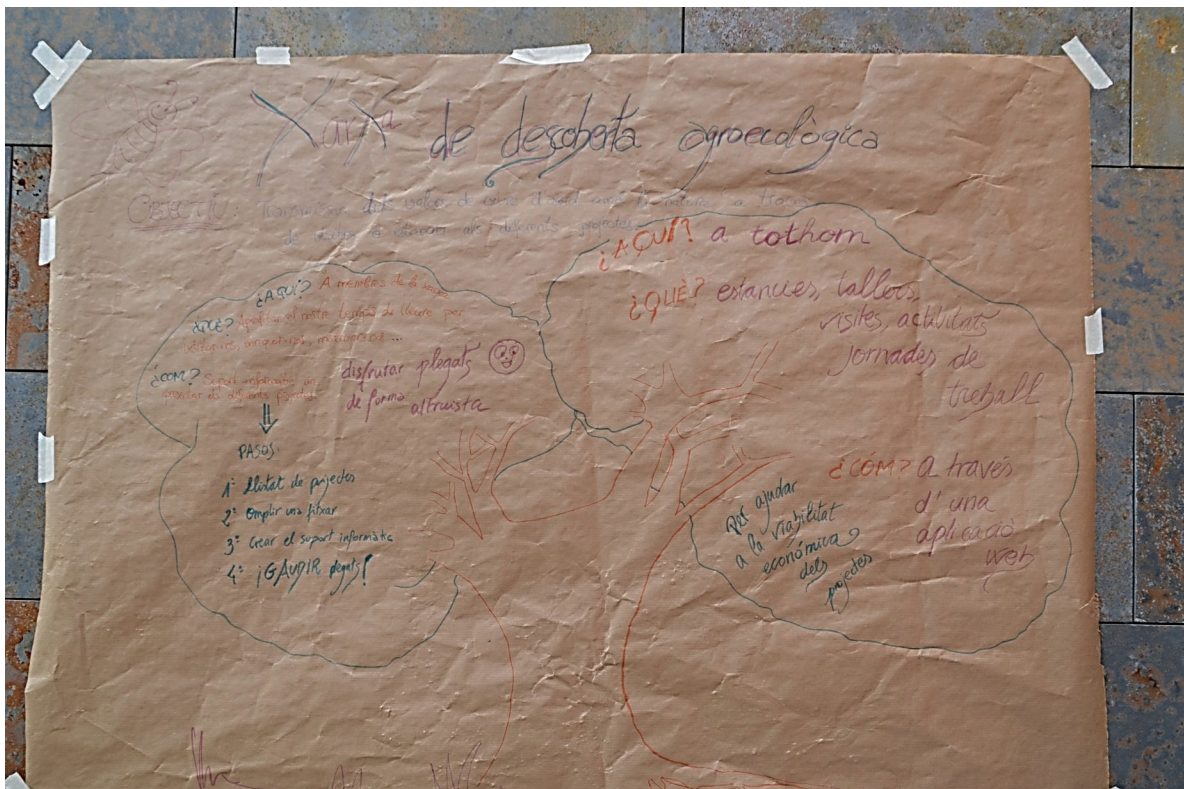
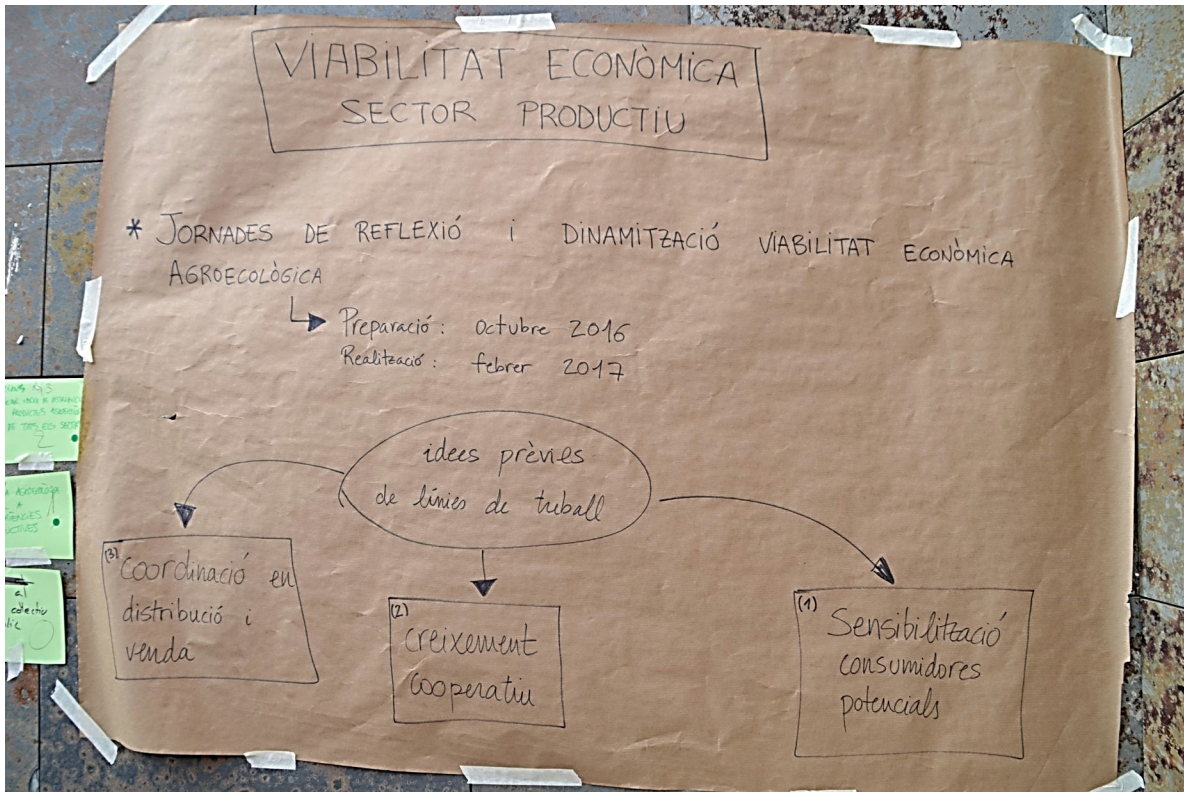
Figura1. Mapa de elaboración colectiva realizado durante las jornadas de Llaurant Barcelona, responde al estado actual de los circuitos agroecológicos metropolitanos. (Fotografía de elaboración propia).

Posteriormente se llevaron a cabo mesas de trabajo relacionadas con las tierras potencialmente cultivables dentro de la ciudad, la distribución y los circuitos cortos de alimentación, entre otros. Como se puede deducir a partir de la imagen es difícil decantarse por tocar un solo ámbito de la soberanía alimentaria sin hacer referencia a los demás, trabajar con este tipo de complejidad supuso un reto a la hora de encaminar los objetivos del presente trabajo de investigación.

En esta línea, las mesas de trabajo desarrolladas durante las jornadas por la articulación del Movimiento Agroecológico de Cataluña aportaron, también, contenidos de discusión interesantes respecto a los campos de acción potenciales en esta materia. Éstas tuvieron lugar en la masia de can Comas perteneciente al Parc Agrari del Baix Llobregat; y giraron en torno a 6 ejes, que fueron votados por los asistentes, entre una lista más amplia de temáticas propuestas, también, a través del consenso.

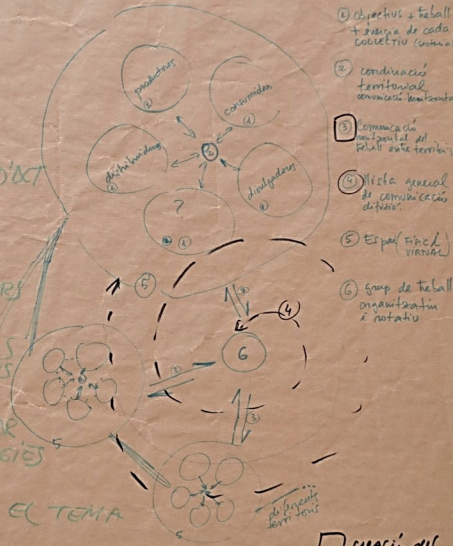
1. Viabilidad económica del sector productivo.
2. Intercambio de conocimientos y experiencias.
3. Actualizar y reinventar los discursos y modelos agroecológicos.
4. Grupo de presión política.
5. Estructura organizativa.
6. Red de descubrimiento agroecológico.





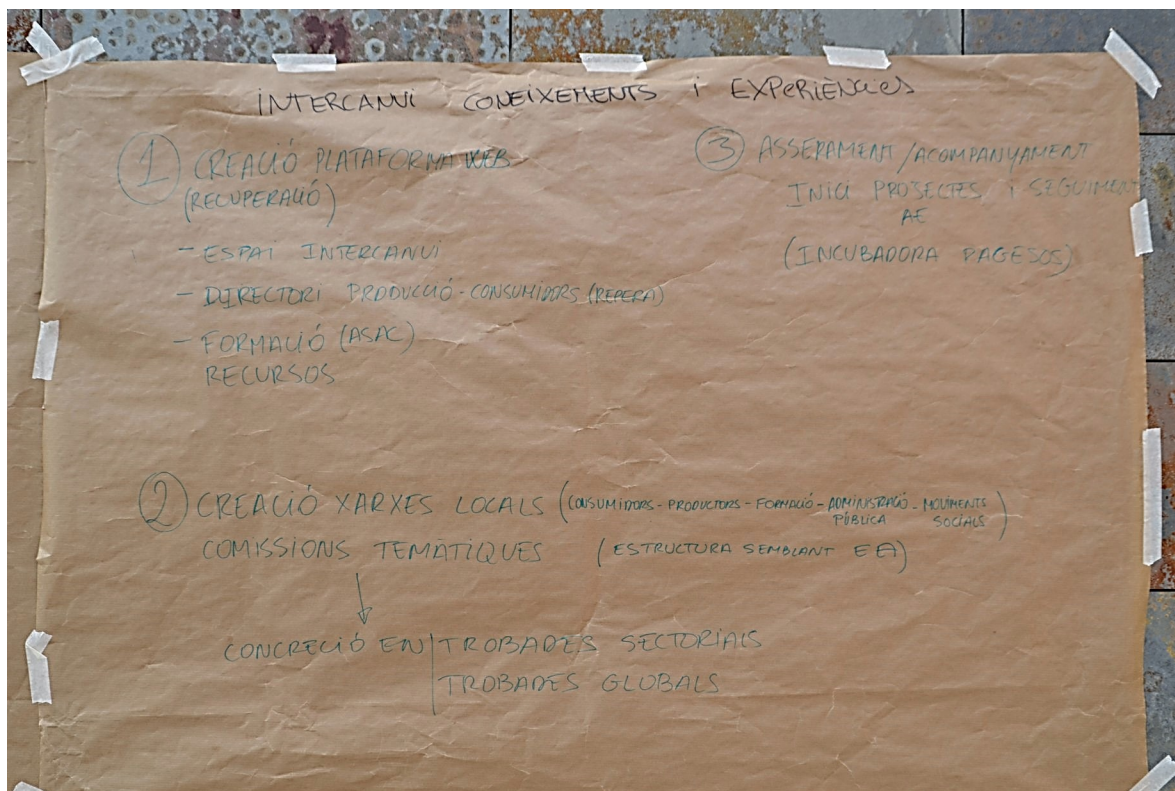
ESTRUCTURA ORGANITZATIVA

- 1 ORGANITZACIÓ SECTORIAL I TERRITORIAL
- 2 UN ESPAI FÍSIC I VIRTUAL DE TROBADA
- 3 EL TREBALL SERÀ DE BASE, D'ANIX A D'ALT
- 4 ENCAIX DEL TREBALL COMÚ DE TOTS ELS SECTORS
- 5 PLA DE TREBALL PER DUR A TERME ELS OBJECTIUS
- 6 L'ORGANITZACIÓ HA DE SER CAPAC DE CREAR SINERGIES
- 7 CREAR UN GRUP ROTATIU QUE TREBALLI EL TEMA ORGANITZATIU



- ① objectius + treball + energia de cada Col·lectiu territorial
- ② coordinació territorial comunicació horizontal
- ③ comunicació vertical del treball entre territoris
- ④ llista general de comunicacions definitives
- ⑤ Espai físic i virtual
- ⑥ grup de treball organitzatiu i rotatiu

□ creació del pla de treball des dels Territoris



Figuras 2,3,4,5,6,7, Producto de las jornadas participativas por la articulación del Movimiento Agroecológico en Barcelona. (Fotografías realizadas por las organizadoras y facilitadas a través del grupo de google groups con motivo de las jornadas).

Dado lo anterior, fue de vital importancia dar un paso más allá en el análisis de las necesidades del movimiento agroecológico, y cotejar éstas con las prácticas promovidas por el Ayuntamiento de Barcelona. Con el propósito de identificar potencialidades, amenazas, sinergias, fortalezas, y en concreto conocer las intrincadas relaciones entre los distintos actores y la situación actual de abastecimiento metropolitano.

Así pues, se profundizó especialmente en las estrategias de abastecimiento relacionadas con los criterios de compra pública responsable por parte del Ayuntamiento y la Red de Mercados, con el propósito de revisar bibliográficamente las competencias y potencialidades de estas estrategias, ya que su desarrollo ha sido superior a un año; y porque en términos de abastecimiento serían decisivos en caso de continuar en el proceso de delineación hacia criterios de soberanía alimentaria.

DRAPFO.

La técnica DRAPFO resulta idónea como estrategia para recopilar visualmente los diferentes elementos arrojados en las entrevistas y en el desarrollo de la observación participante, en relación con la situación actual de las estrategias de abastecimiento

agroecológico. Esta matriz se compone de las siguientes categorías: debilidades, resistencias, amenazas, potencialidades, fortalezas y oportunidades.

Así mismo, nos ofrece la división de estas categorías nos ofrece un eje de la situación de partida, pero también identificar las potencialidades, fortalezas y oportunidades para crear un posible marco de acción de futuro. En esta línea, resulta, también, interesante el eje de acción que define el área de capacidad (interna/externa) sobre las categorías, dividiéndolas entre el marco de acción en el cual puedo influir, y el marco de acción que se sale de mi alcance. En resumen, resulta una técnica de sistematización de los resultados que se ajusta a la complejidad del sistema agroalimentario en la ciudad de Barcelona.

Bajo nuestro control	Debilidades Poca articulación entre Dpts con capacidad de incidencia en la SA	Cómo corregirlas/compensarlas Consejo alimentario de Barcelona	Fortalezas Cooperativas Carta Municipal de Barcelona Redes (XES, Movimiento agroecológico de Catalunya)	Cómo mantenerlas Prácticas de ESS, XES
Alianzas para influir	Resistencias Falta de reconocimiento del sector productivo en términos AgroE. (Precios)	Cómo revertirlas Pedagogía de consumo responsable	Potencialidades Guía de compra pública Red de Mercados de Barcelona	Cómo desarrollarlas Certificación de SPG's. AMPAS,
Fuera de control	Amenazas Captación de etiquetas por parte de las grandes superficies.	Cómo afrontarlas Certificación de SPG's. Pedagogía de consumo responsable.	Oportunidades Llaurant Barcelona	Cómo aprovecharlas Consejo Alimentario de Barcelona

Cuadro1. DRAPFO (Elaboración propia).

A continuación, la explicación del cuadro en forma de epígrafes:

El papel de la compra pública

Para mí hay un tema importante que es el acceso al mercado, digamos la venta del producto sin depender de pocos clientes grandes, y allí hay dificultades porque ahora mismo hay una distribución, bueno, van montando tiendas y tal... Lo que nos ha pasado a nosotros, no hemos podido acceder directamente, y por otro lado hemos tenido que ir a intermediarios más o menos grandes que pueden absorber nuestra producción. Que el Ayuntamiento facilitara la compra responsable a través de comedores, escuelas, etc. Exigir o promover que la compra fuera de proximidad y ecológico. (P2, Cooperativa Tarpuna).

A raíz de la resolución 655/X llevada a cabo en abril de 2014 por el Parlamento de Cataluña, se van a incorporar criterios medio ambientales en relación con la producción en el ámbito agroalimentario, en consonancia con sus repercusiones en la salud de las personas. Posteriormente, en julio del mismo año se presenta la resolución 739/X, sobre el mundo agrario, bajo la cual se da un año como fecha establecida para la elaboración de un plan de contratación pública alimentaria de Cataluña. Finalmente, el Acuerdo del Gobierno de aprobación al Plan de contratación pública alimentaria de Cataluña tiene lugar el 16 de junio de 2015. (Generalitat de Cataluña, 2015).

Las instituciones públicas cuentan con la capacidad de trascender en los modelos de producción agrícola a través de su demanda, sin contar con el hecho de la pedagogía que supone el ejemplo, tanto es así que su volumen de compra alimentaria en el 2013 se realizó a través de 703 contratos que incorporaban un importe de 498 M de euros. (Generalitat de Cataluña, 2015).

Se realizaron a través de tres categorías de contratación: víveres (suministro de alimentos y verduras). Alimentación y servicios sociales (servicios de catering, restauración, cafeterías y máquinas expendedoras). Servicios diversos que incluyen alimentación (escuelas, centros penitenciarios, residencias de la tercera edad, etc.). Conviene destacar al respecto, que algunos comedores escolares no están incluidos en estos contratos puesto que cuentan con una gestión correspondiente al consejo comarcal, y suceden mediante convenios con Ayuntamientos o asociaciones de madres y padres. (Generalitat de Cataluña, 2015).

Dado lo anterior, la compra pública plantea herramientas para el fortalecimiento de la producción de alimentos de proximidad, ecológica, y en muchos casos agroecológica. Al incorporarse distintos criterios de cumplimiento medioambiental y social amplía los márgenes de participación en la contratación pública. Pero, según lo expuesto en las

entrevistas, plantea nuevos retos que están relacionados con la articulación de las políticas públicas agroalimentarias, como veremos más adelante.

No se trata de que le regalen la vida a nadie, pero sí facilitar el acceso a la tierra, si hay tierra de titularidad municipal o de la diputación, o de todos los organismos municipales, que tienen pueblos abandonados, se tendría que facilitar muchísimo este acceso. (...) Se ve de sobra que todos no podemos vivir en las ciudades, pero todos nos tenemos que alimentar y comer tres veces al día, y se tiene que valorar la tierra por pequeña que sea. Parece que tienen que ser grandes extensiones para ser productivas (...) No podemos despreciar nada en ese sentido. (P1, Cooperativa Conreu Sereny).

En resumen, el acceso al mercado no se puede entender separado del acceso a la tierra y las diferentes herramientas e incentivos para este ejercicio productivo, también es necesaria una pedagogía y visibilización acerca de este trabajo; su relación con el cuidado al medio ambiente sí se realiza en términos agroecológicos, sus beneficios para la economía local, y de esta manera tener un impacto directo del consumo convencional hacia uno más responsable. Otra necesidad que reluce a la par de esta, es aquella relacionada con el etiquetado, y al contar con en los canales cortos de comercialización de venta directa o de proximidad, cómo se establecen las relaciones de confianza entre productores y consumidores.

Etiquetado

En relación con el acuerdo desarrollado anteriormente existen 6 tipos de etiquetas, 4 de ellas acreditadas por las autoridades sanitarias, veamos: a) Producto fresco (sin necesidad de etiquetado, no debe haber sido congelado, ultracongelado o tratado térmicamente). b) Producto de calidad diferenciada (Reglamento UE) c) Producto de producción agraria ecológica (Reglamento de la UE). d) Producto de producción integrada (Real decreto 1201/2002). d) El producto de venta de proximidad, que está bajo el cumplimiento del Decreto 24/2013, y finalmente, e) Producto de temporada. (Generalitat de Catalunya, 2015)

Cabe mencionar, respecto al etiquetado de producción agraria ecológica, que no es una respuesta viable para pequeños agricultores por los costes tan altos que demanda, la complejidad de los procesos burocráticos y el tiempo que toma. Además de estandarizar los criterios de producción, dejando de lado la complejidad contextual de los agroecosistemas. (Cuéllar, Calle, 2011, p. 377).

El etiquetado de venta de proximidad es el sello bajo el cual se ven favorecidas algunas iniciativas productoras bajo principios de ESS en modelos de cooperativas, se

distinguen dos formatos: Venta de proximidad directa (sin intermediarios) y Venta de proximidad en circuito corto de comercialización (un intermediario). (Generalitat de Catalunya, 2013). Sin embargo, resulta una respuesta insuficiente para los criterios de producción agroecológica, que van más allá de la proximidad, y de lo ecológico, atravesando a todos los actores inmersos en este proceso económico y social.

En la Guía para la venta de proximidad de los productos agroalimentarios (2013) se define la venta de proximidad como:

La venta de productos agroalimentarios, procedentes de la tierra o la ganadería y/o resultantes de un proceso de elaboración o transformación que se realiza en favor de los consumidores finales, directamente o mediante la intervención de un establecimiento intermediario, por parte de los productores o agrupación de productores agrarios.

Uno de los problemas que genera esta etiqueta es que acredita el sistema de venta, pero no los productos ni los procesos del cultivo. Por lo tanto, pueden verse permeadas iniciativas agrícolas convencionales bajo este sello. Además, encarna la amenaza de etiquetado engañoso que denunciaban las productoras en el desarrollo de las jornadas de Llaurent Barcelona, y que puede verse registrado en el mapa colectivo. Dicho etiquetado engañoso hace referencia al interés creciente por las medidas de sostenibilidad, sólo en términos de marketing, por parte de las grandes marcas alimentarias, pero no como verdadera práctica con la complejidad que la caracteriza.

El etiquetado y la pedagogía al respecto sobre lo que supone un producto agroalimentario bajo principios de soberanía alimentaria y agroecología puede ser un potencial de cara a la implementación de una compra pública responsable, sobre todo la distinción acerca de lo que es (o no) cultivado bajo dichos criterios. Puesto que supone una amenaza latente para los proyectos agroecológicos, en esta relación de fuerzas con las grandes corporaciones agroalimentarias.

En el informe de Llaurent Barcelona (2016) fue recogido de la siguiente manera respecto a la iniciativa de Mercados Verdes (nichos que pretenden englobar el consumo de proximidad y ecológico)¹³, por parte del Instituto de Mercados de Barcelona.

“Detectamos prácticas de lavado verde (greenwashing), en cuyos mercados se publicita de manera genérica, que venden productos de proximidad y/o ecológicos. Ya que en la mayoría de sectores hay muy poco producto ecológico”.

¹³ <http://www.somdemercat.cat/ca/continguts/barcelona-comptar%C3%A0-amb-sis-nous-mercats-verds-el-2016> (Consultado el día 15 de noviembre de 2016)

Para mí hay una que es muy clara [sobre políticas públicas] que es que todos aquellos organismos públicos, dígame colegios, comedores sociales, hospitales, residencias de mayores, centros cívicos. Cualquier establecimiento de titularidad, con subvención pública, yo creo que tendría que tener como criterio básico que cualquier comida que se diera fuese de origen ecológico y/o de comercio justo. Y que en todos los concursos que se hacen para coger un proveedor, dígame un comedor de un colegio o un comedor de una residencia de abuelos o un bar de un centro cívico; pues que entre los criterios de puntuación que fuera uno; que fuera en formato de ESS, sea una cooperativa o una asociación, y que lo que se utilice o se ofrezca al público sea ecológico (P5, Cooperativa Queviurè).

El desarrollo de Sistemas Participativos de Garantías tiene un potencial trascendental en el desarrollo de la compra pública, y también, en la incorporación de estos alimentos en la red de mercados municipales de Barcelona.

Mercados Municipales

El curso de los mercados de la ciudad ha tomado un rumbo totalmente opuesto al de grandes ciudades metropolitanas de Europa, ya que en la mayoría de ellas han tendido a la extinción y desaparición gracias a la modernización y al fortalecimiento de los imperios alimentarios (Van Der Ploeg, 2010, pp. 327-362). En Barcelona, estos se vieron fortalecidos en el contexto posterior a la guerra civil, la crisis social y política obligó la toma de medidas proteccionistas del mercado a través de la encomienda de contención de los precios casi exclusivamente en los mercados. Este hecho posibilitó el proyecto de mercados mayoristas en la Zona Franca, lo que daría lugar a la consolidación de la red mercados al detal en 1970 (MUHBA, 2013, p.46).

En 1992 se crea el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona¹⁴ (IMMB), bajo la tutela del Ayuntamiento de Barcelona, con el propósito de delegar competencias acerca de la gestión de los mercados. Su campo competencial se puede resumir en tres ámbitos: mejorar infraestructuras y servicios, actualizar la oferta comercial e incorporar políticas de promoción comercial (IMMB, 2016).

Actualmente, este instituto está encargado de gestionar el Plan Estratégico Mercados de Barcelona 2015/2025¹⁵. Dicho plan cuenta con tres estrategias de acción que fundamenta potenciales prácticas en favor de ampliar el abastecimiento de cooperativas que trabajan en

14 Institut Municipal de Mercats de Barcelona

15 Pla estratègic Mercats de Barcelona 2015/2025

intonía con principios de la ecología, y la agroecología, así como pequeños agricultores de circunstancias similares, estas son:

Ánima: los mercados son un referente de la vida de los barrios de Barcelona y proporcionan una experiencia no sólo de compra, sino también de convivencia entre los ciudadanos

Motor: los mercados lideran el comercio de cada barrio, al tiempo que dirigen el modelo de mercado urbano en el ámbito internacional. El mercado es una pieza clave en el desarrollo económico y la creación de empleo en cada barrio.

Sostenibilidad: los mercados son sinónimos de valores asociados a la sostenibilidad social, medioambiental y cultural (Dpto de Comunicació de l'Institut Municipal de Mercats de Barcelona, 2014).

Este plan fue resultado de delineamiento conjunto entre diversos actores, tales como paradistas, agentes económicos relacionados directamente con el sector a través de la distribución, y personas vinculadas al IMMB. A continuación, me remito a hacer una síntesis del plan de estrategias, y su posterior análisis.

Ánima	Motor	Sostenibilidad
Consolidar el mercado como lugar central del barrio	Liderar la distribución alimentaria de productos frescos	Establecer el mercado como fuente de difusión del patrimonio agroalimentario
Mantener la transformación de los barrios mediante la renovación de los mercados	Liderar el modelo de gestión de mercados urbanos municipales	Oportunidad para formar hábitos de alimentación saludable, gastronomía y Seguridad alimentaria
Potenciar la relación mercado-comercio de proximidad	Fomentar un modelo sostenible de mercado	Asegurar la sostenibilidad económica y ambiental de los equipamientos de los mercados
Reforzar el compromiso de los comerciantes con el mercado y la red	Mantener la orientación de los consumidores	Potenciar el mercado como un valedor de la legitimidad social del barrio

Cuadro 2. Elaboración propia a partir del Plan de Mercados de Barcelona 2015-2025

Sí bien las iniciativas de ánimo de los mercados suponen la oportunidad de ser articuladas desde el fortalecimiento del tejido social del barrio, bajo conceptos de proximidad; resulta un obstáculo para el desarrollo de estrategias de abastecimiento agroecológico la transformación de los mercados como un incentivo al crecimiento económico en sí y, dirigido al sector turístico, como una estrategia meramente de promoción corporativa. Así mismo, incluyen en sus ejes de desarrollo el estar abiertos a la conciliación

del concepto de mercado tradicional, entendido este como espacio de abastecimiento de alimentos frescos y de calidad, con supermercados, hipermercados y puestos de alimentación gourmet.



Figura 8. Mapa de los Mercados de Barcelona. Extraído del informe Mercats: L' experiència de Barcelona (2015).

En el ámbito motor, se plantea el objetivo de liderar la distribución alimentaria del producto fresco de la ciudad, supone a la vez una oportunidad y una amenaza, en la medida en que es un actor relevante para el consumo a partir del cual se pueden crear alianzas con el movimiento agroecológico. Pero supone, también, una amenaza ya que pretende conseguir este objetivo a través de una campaña de marketing sobre el etiquetado de proximidad, haciendo una vez más referencia a los peligros del etiquetado no correspondido con el proceso de producción antes mencionado.

Otro elemento que contribuye a este análisis es el rol de las asociaciones de comerciantes dentro del IMMB, ya que, tal como se expuso en una de las ponencias de la Fira

d'Economía Social y Solidaria, son quienes protagonizan movimientos de descentralización dentro del propio Instituto, para la gestión autónoma de los mercados definida por sus habitantes. Se expuso como ejemplo la experiencia del mercado San Andreu, y la plataforma vecinal Gracia cap on vas, y su propuesta para el mercado de Gracia¹⁶.

Así mismo, otro de los peligros es la formación que se ofrece a los paradistas y comerciantes de los mercados que contribuyen a arraigar valores mercantiles en el oficio, sin embargo, conviene considerar este espacio interesante para incluir líneas de debate o pedagogía acerca del etiquetado, por ejemplo.

En el ámbito de la sostenibilidad se establece la propuesta de:

Mejorar canales para llevar a los comercios los productos de proximidad y valor añadido, (...) en la cual se propone una mesa de trabajo con Mercabarna para analizar la eficiencia de la cadena de distribución para llevar productos catalanes y de proximidad a los mercados, y evaluar la oportunidad de incorporar otros agentes como la Generalitat o los sindicatos agrarios (IMMB, 2014, p.107).

Tanto en las diferentes jornadas en las que se realizó observación participante como en algunas de las entrevistas, surgió Mercabarna como un actor relevante en la cadena de distribución de alimentos frescos, tanto a nivel local como nacional. Si bien, al igual que las grandes superficies, están atravesados en sus estructuras por intereses económicos predominantemente mercantiles. El hecho de que sean, tanto Mercabarna como el IMMB, de titularidad público-privada, abre espacios de derecho y competencia para democratizar estos espacios con la multiplicación de actores del sector agroecológico y facilitar así sus condiciones de distribución.

Articulación de políticas agroalimentarias

El principal reto [respecto a la compra pública] sería que seguramente no podríamos dar salida a toda la demanda, lo cual quiere decir que (...) sí realmente hubiera un compromiso podrías aventurarte a coger más tierra, más personas que trabajen en ella porque en definitiva se trata de esto. Aquí, por ejemplo, hay aún mucha tierra yerma para trabajar, y personas en el paro aún hay muchas. Quizás no todas interesadas en la agricultura, pero hay muchas que sí, que lo están, y que no pueden trabajar porque no han encontrado la forma, la manera, el grupo o quizás (...) que no han pensado en esta opción. (P1, Conreu Sereny).

16 Els mercats de proximitat i els barris. Reptes i oportunitat de la regeneració urbana. Fabra i Coats Centre de Art Contemporani i Cohabitar entre. Ponents: Fem Sant Antoni, Gracia cap a on vas, Mercat San Andreu.

Tal como se veía en la primera figura, el sistema agroalimentario es complejo, y todos sus ámbitos están relacionados y son interdependientes. Así mismo, es evidente el hecho de que la alimentación atraviesa todos los ámbitos de nuestra vida. Y cada uno de los procesos económicos, por ende, sociales (intercambios), resulta crucial para su funcionamiento.

Así pues, no podemos desconectar el hecho de que dar respuesta a contrataciones de compra pública responsable no puede ir independiente de una medida que facilite el acceso a tierras y la tarea de producción bajo criterios agroecológicos, siendo factible y viable económicamente. A su vez, este ámbito no puede desarrollarse sin el ámbito pedagógico y educativo, no sólo sobre el consumo, sino también recuperando prácticas productivas tradicionales e incorporando estrategias de producción agroecológica. O, sin el ámbito del consumo, que competencialmente podría favorecer, bien a través del control de precios o bien a través de incentivos o desgravaciones, esta actividad.

Es intrínseco al hablar de políticas públicas hablar, también, del marco competencial, en este aspecto la Carta Municipal de Barcelona se presenta como referente de la estructura municipal entrada en vigor en el año 1998, y que es una pieza clave para entender el grado de autonomía y de descentralización por parte del Ayuntamiento de Barcelona en comparación con otras ciudades del Estado español, y que se asemejaría en términos de autonomía a la situación de Madrid, por su condición de capital (Ley 22/98 de 30 de diciembre, de la Carta Municipal de Barcelona).

En esta carta se despliegan, pues, competencias especiales en materia de urbanismo, infraestructuras, vivienda, transportes, movilidad, telecomunicaciones, medio ambiente, salud pública, servicios sociales, juventud, cultura, deportes, educación, seguridad ciudadana o protección civil. Además de condiciones especiales en términos de organización municipal, participación ciudadana y organización municipal ejecutiva. Supone esto una fortaleza que se puede desarrollar a través de una revisión exhaustiva en los ámbitos concernientes al fortalecimiento de la producción y distribución de alimentos agroecológicos, con el propósito de crear sinergias con éste.

Tal y como veíamos en apartados anteriores, la compra pública de alimentos atraviesa la mayoría de las esferas político administrativas. Así, también, en el programa de estrategias de acción en línea con el Pacto de Milán se recogen los diversos actores pertenecientes a sectores claves como lo es el Dpto. de Medio Ambiente – Ecología Urbana, el Dpto. de Salud, Dpto. de Calidad de Vida, Igualdad y Deportes- Instituto de Servicios Sociales, la Dirección de Servicios de Economía Cooperativa, Social, Solidaria y Consumo.

Sin embargo, lo registrado a partir de la entrevista a la persona a cargo del sector de política agroalimentaria en la Dirección de Servicios de Economía Cooperativa, Social, Solidaria y Consumo, fue que dicha política aún está en el proceso de delineamiento, y que existen todavía algunos retos para generar una política articulada en esta materia.

[Respecto a las competencias de esta dirección en el ámbito de los mercados] El tema Mercado Municipales, a ver, depende de Comercio no de Economía Solidaria y Consumo, a ver, esto es otra parte de, bueno, de esta interrupción política. Lo que te dije del comisionado de comercio, consumo y mercados. Comercio pasó a un lado y consumo al otro. A ver, que no quiere decir tampoco que no haya relación (...) Ecología Urbana tiene diferentes acciones dentro de la política alimentaria (P.4 Técnica del Ayto, Dpto. de Economía social, solidaria y consumo).

Frente a este reto, una de las potencialidades es el Consejo Alimentario Municipal para Barcelona, que ha sido uno de los objetivos principales de Llaurent Barcelona. En la medida en que un espacio de encuentro y de diálogo horizontal. Esto facilitará las estrategias acordadas con las necesidades que se plantean desde el movimiento agroecológico, y que supone obligatoriamente un trabajo articulado tanto con los diferentes actores que lo protagonizan, que es, también, la ciudadanía en general.

El principal reto es crear, desde el comisionado lo que se quiere, es crear un relato fuerte alrededor de esta posible política pública alimentaria, o sea unas bases sólidas en las cuales se consolide, ya sea una un consejo alimentario, ya sea una secretaria técnica, ya sea un espacio de encuentro y discusión sobre todo el tema (P.4 Técnica del Ayto, Dpto. de Economía social, solidaria y consumo).

Es una potencialidad, también, porque apenas se encuentra en proceso de delineamiento, no obstante, una de sus fuerzas radica en el reconocimiento y el diálogo con los actores implicados por parte de las instituciones públicas. Y por la forma como se está asumiendo este proceso, ya que a partir de la complejidad que brindan dichas herramientas de participación, requiere también aceptar los ritmos entre estructuras, personas y mecanismos inmersos en éste.

La idea es crear algo sólido, hay como mucha prisa porque Barcelona sea pionera, se espera mucho de Barcelona que sea pionera en todo, no podemos ser pioneros en todos (...) El tema está en crear una base sólida para que después venga quién venga esto no se pueda destruir. Además, crearlo poco a poco y que haya una buena

coordinación entre la población civil y el ayuntamiento (P.4 Técnica del Ayto, Dpto. de Economía social, solidaria y consumo).

La complejidad de estos procesos sociales denuncia también la necesidad de tener en cuenta que sus trayectorias no son lineales, que están inmersas en lógicas expuestas a interferencias e innovaciones por parte de los actores, pero, también, por lógicas que pueden ser desarrolladas por esas estrategias enmarcadas dentro de las políticas públicas. La incertidumbre acerca del alcance de las metas es un elemento inevitable de los procesos sociales fruto de la responsabilidad compartida de los distintos actores y las herramientas creadas para este fin. Que es finalmente el planteamiento del objetivo del Consejo Alimentario para Barcelona (Latour, 1998).

Por tanto, la situación actual de las políticas agroalimentarias aún se encuentra desdibujada, sin embargo, brinda elementos para seguir encaminando su trayectoria hacia un sistema agroalimentario con bases en la soberanía alimentaria. En este aspecto, conviene señalar el potencial que brinda la articulación desde abajo, no sólo a través de procesos participativos, sino también como posibilidad de crear un verdadero vínculo entre las personas y su territorio.

Siguiendo esta línea, las administraciones locales cuentan con las competencias necesarias para incidir en la articulación de este tejido social; si bien, a raíz de la organización del movimiento agroecológico, se puede constatar su demanda y su base pre-existente a las jornadas de Llaurant Barcelona. Así como resistir mejor en las relaciones de poder con actores de los imperios agroalimentarios, de ir encaminadas en sintonía con la soberanía alimentaria.

El papel de las cooperativas

Las principales estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos, entendidas en términos de circuitos cortos de comercialización o venta directa han estado protagonizadas en su mayoría por iniciativas y actores relacionados con la economía social y solidaria. Bien en formato de cooperativas o grupos de consumo. Para el año 2011, el tejido de las cooperativas agroecológicas sistematizadas en el territorio español ascendía a un total de 45 en Andalucía, 55 en la Comunidad de Madrid, 148 en Cataluña y 55 entre País Vasco y Navarra. Siendo el caso de Cataluña representativo por el tamaño predominantemente pequeño de las cooperativas (Grupos de 15 a 50 unidades familiares). (Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental, 2012, pp. 124-138).

A fecha de 2016 probablemente el tejido cooperativo habrá sufrido cambios en cuanto su tamaño, y en relación con el tejido de redes más amplias con otras cooperativas. Este último elemento ha estado relacionado con el papel de la XES en el fortalecimiento de estas iniciativas como veremos más adelante.

Una de las preocupaciones reflejadas durante las jornadas de Llaurent Barcelona fue el hecho de que el número de grupos de consumo y cooperativas de consumo agroecológico habían ralentizado el ritmo de su proliferación, y que en algunos sectores de la ciudad se hallaba incluso en retroceso. Las personas que participaron en esta jornada manifestaron el caso de Gracia donde se pasó de quince cooperativas de consumo agroecológico a diez en los últimos años, donde, sin embargo, emerge el movimiento vecinal con propuestas para el Mercado Municipal del barrio a través de la iniciativa *Gràcia, cap on vas*. Desde la Cooperativa Tarpuna se manifestó la misma preocupación respecto al contexto de la distribución:

El reto es definir, un poco, la política de comercialización. (...) Hay una vía de comercialización directa a través de cestas y clientes, que era la que nosotros queríamos impulsar al principio. Pero se ha demostrado que esta vía de comercialización se ha saturado y no está creciendo, y, por lo tanto, nosotros la hemos abandonado. ¿Por qué? Yo creo hay dos cosas, una es: hace unos años encontrar producto ecológico y de proximidad en el mercado era difícil, actualmente hay bastantes tiendas que lo ofrecen. por lo tanto, la venta directa a través de grupos de consumo. Esto aún se mantiene en ciertos grupos, pero la gente que quiere producto ecológico lo encuentra fácilmente y el de proximidad no se valora mucho la verdad. (P2, Cooperativa Tarpuna).

Otro de los peligros que atraviesan estas iniciativas de forma trascendental es la estabilidad económica, que, en otras palabras, no es otra cosa que la falta de certidumbre de la viabilidad económica de su proyecto. A continuación, expongo la visión de la Cooperativa Queviurè, pero conviene señalar que fue un punto de vista señalado por las tres cooperativas con las que se tuvo contacto a través de las entrevistas en profundidad.

[Respecto a la sostenibilidad económica de la cooperativa] Aún es un reto por consolidar, o sea Queviurè aún no está en situación de equilibrio, y aún tiene pérdidas. Nos regimos por un plan de viabilidad que cerramos el año pasado y que termina el 2019, en el que prevemos en el 2019 llegar a un punto de equilibrio. En ningún caso ahora mismo no está consolidada, no es un proyecto consolidado que pueda garantizar un recorrido en el tiempo. (P5, Cooperativa Queviurè).

Parte de esta incertidumbre económica está relacionada con el tiempo y la energía que demandan todas las tareas dentro de una cooperativa, esto es, producción, recolección, gestión, distribución, administración, etc. El responsable de facilitar y llevar a cabo las jornadas de Llaurant Barcelona, resumió de forma precisa lo que supone dicha preocupación:

Porque muchos productores pequeños de lo que se quejan es del trabajo de la distribución, de que no pueden asumir al mismo tiempo el trabajo de productor, publicista, contable, distribuidor, vendedor. Y eso, no existen buenas redes de distribución. Las cooperativas de consumo van cada una por su lado y son todas muy pequeñas. (P3. Llaurant Barcelona).

En relación con este tema, es de interés señalar la experiencia de la Cooperativa Queviurè que se ha establecido como una cooperativa de distribución mayorista de productos ecológicos y de comercio justo, no frescos. Funciona en alianza con la Cooperativa Trèvol (es una cooperativa de servicios integrales, que incluye mensajería, transporte y limpieza.), quienes desempeñan el papel de transportistas, distribuyendo, así, a toda Cataluña. Su estrategia de abastecimiento es planificada, y se ajusta a las propias rutas de los transportistas; respecto al volumen de su trabajo, según datos extraídos en la entrevista, es muy variado pues trabajan con cooperativas de 15 a 20 familias, hasta de 100 familias. Su labor consiste en complementar el consumo responsable, principalmente de cooperativas, a través de la facilitación de alimentos que resultan difíciles de conseguir bajo criterios de proximidad.

De momento no apostamos por el fresco, por dos razones principales: una es por temas de logística, o sea trabajar con fresco quiere decir infraestructura de cámaras frigoríficas y de transporte frigorífico que es una inversión muy importante, que no podemos asumir. O sea, además el producto es más perecible, que tienes que colocarlo todo siempre rápido. Y después, que nuestros clientes, que son básicamente cooperativas de consumo. En lo que es el producto fresco apostamos para que trabajen con payeses de la zona, de su zona. (P5. Cooperativa Queviurè).

Respecto al abastecimiento existe un último elemento de tensión que fue detectado en las a lo largo de las entrevistas, los precios. Aunque la apuesta por la soberanía alimentaria incluya el acceso y la asequibilidad de los alimentos sanos y culturalmente adecuados, los nichos de consumo de alimentos ecológicos de la ciudad destacan por tener precios altos en comparación con aquellos productos que vienen del sistema agroalimentario industrial; sí bien esto deviene en un consumo elitista en muchos casos. Lo cierto es que el valor alto

trasciende la cuestión de los intermediarios, emergiendo la escala de volumen y los precios de alquileres en la ciudad como elementos, también, a tener en cuenta en este aspecto:

Luego, hay todo el comercio nuevo, que, desde lugares más ecopijos, hasta sitios más de la salud, hasta lugares más militantes pero que, digamos (silencio), trabajan con una perspectiva agroecológica bastante integral. Excepto, talvez, a veces en la accesibilidad, por el tema precio, pero que eso está un poco más allá de sus capacidades, porque tiene que ver con los alquileres en las zonas urbanas, tiene que ver con la falta de escala de volumen del mercado agroecológico como para poder bajar precios. (P3. Llaurant Barcelona).

Redes, el papel de la XES

Estamos un poco saturados de convocatorias, de convocatorias que tampoco, luego, dan fruto. Pero es un fruto a medio-largo plazo. Cuando estás en el día a día gestionando una actividad económica, nosotros vivimos o intentamos vivir de esto, ¿vale? entonces tenemos esa tensión de que las cosas funcionen, y de que el día a día ... ¿no?, tenemos que sacar adelante proyectos. Conseguir presupuestos, cuando tenemos ese día a día, la cantidad de horas y reuniones que podemos dedicar a las redes y tal, pues hay que medirla bien y escoger. Nos vemos obligados a decir aquí sí voy, aquí no voy. (...) Al final, quizás, en cuanto más concreta o más claros sean los objetivos de los encuentros o las redes que se puedan tejer, pues mejor. Y en cuanto más abiertos ... pues, quizás, dices otra reunión para hablar de lo mismo. (P2. Cooperativa Tarpuna).

La construcción de redes, la articulación de los espacios, el consenso, la participación son ejercicios que demandan tiempo, energía, inteligencia emocional, y el sin fin de cualidades que demanda cualquier relación social; sólo que ésta al integrar actores de diferente índole, y por estar movidos por motivaciones emocionalmente ligadas al activismo, al quehacer con un impacto social y político, denotan una complejidad singular a la hora de construir este tipo de redes. No obstante, las cooperativas, que siendo una de las estrategias de producción y distribución más extendida de los alimentos agroecológicos, es en sí misma una red. Como definición de partida, al menos.

Así pues, todas coincidieron en estar inmersas en dos redes, la de la cooperativa y la de la XES, algunas trabajan colectivamente con otras cooperativas proveedoras de servicios, como son: Som energía, Arç Cooperativa, entre otras. También, se encuentran en redes de

consumo, producción y/o servicios más amplias, como Ecos, Ecoconsumo o La Repera, estos tres últimos funcionan a escala de la Comunidad Autónoma de Cataluña.

Sin embargo, uno de los objetivos que ha movido esta investigación está relacionado con el papel concreto de la XES en la proliferación de experiencias e iniciativas de producción, y distribución, especialmente, en formato de cooperativas o grupos de consumo.

A partir de los relatos obtenidos, se pudo observar que las cooperativas coinciden en que el papel de la XES ha sido crucial para no sentirse solos en sus experiencias, para alcanzar visibilidad e intercooperación entre esta red.

Llevamos dos años de cooperativa (...) yo pienso que como Cooperativa Conreu Sereny y nosotros no estamos consolidados aún. ¿Sabes? Entonces lo primero que sientes en la pertenencia de la XES es una fuerza muy grande. Porque son un grupo de personas, o sea, es toda una experiencia como la nuestra, que creen en este tipo de economía, en la que pones la persona en el centro ¿no? (...) y realmente, cuando ... pues todas las ferias, te dan mucha fuerza. (...) Cada vez somos más de los que creemos en esto. (...) Que no tenemos la fuerza de las grandes corporaciones capitalista, ya lo sé, lo sabemos todos, pero cada vez somos más (P1. Cooperativa Conreu Sereny).

Aunque a nivel estratégico en el sector de abastecimiento de alimentos agroecológicos la XES no ha puesto en marcha, ni ha articulado ninguna iniciativa. Su fuerza radica en que ha sido un nicho de encuentro para potenciar el capital social local. Así mismo, su potencial se encuentra en la capacidad de aprendizaje y apoyo a la hora de poner en común experiencias y prácticas, retos, escollos, etc.

Sobre la XES Bueno, sobre todo visibilidad. Por un lado, visibilidad. Y por el otro, es también, pertenecer a la XES, realizar el balance social, también es una manera de, por un lado, visibilizar, y por el otro, como garantizar. No somos una empresa social porque lo decimos nosotros, sino porque participamos en estas redes, que sí no eres empresa social no puedes participar. (P5. Cooperativa Queviurè).

Conclusiones

Porque muchas veces, también, existe como ese debate, que supongo que tú también te lo habrás preguntado, que es ¿Qué papel tiene que jugar la administración y qué papel el tejido, social, empresarial, asociativo, etc.? Y hasta qué punto lo que se haga desde la Administración de arriba abajo va a ser eficaz. Probablemente haya muchos

recursos, pero no tenga mucho sentido sí no es en co-producción, y además actualmente no hay tantos recursos, pero ese es otro tema. (...) Pero incluso con recursos limitados la administración es un actor político y económico muy potente, pero hay cosas que no se pueden montar de arriba a abajo (P3. Llaurent Barcelona).

Las políticas agroalimentarias en clave de soberanía alimentaria solo pueden ser formuladas desde abajo, apoyadas en experiencias productivas, de distribución, de consumo de las personas que componen el tejido social, y con el fin de, a través de estas prácticas, relocalizar la economía y fortalecer y/o construir vínculos profundos con el territorio.

A partir de esta investigación, se puede concluir que en la actualidad no existen estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos con total o parcial apoyo por parte de las administraciones públicas. Al menos no en términos de articulación política, si bien es cierto que se han avanzado prácticas en los últimos años, a través de la firma de pactos como el de Milán, o la Carta de Zaragoza.

A diferencia de lo anterior, se pueden relatar diferentes prácticas desarticuladas pero potenciales en favor de la soberanía alimentaria en Barcelona. En este estudio tuve que acotar a partir de lo que resultaba más estratégico en el plano logístico, y también, lo que resultaba más fácil de conocer recabando información de fuentes secundarias, por límites de tiempo y de carácter económico.

Así pues, los Mercados Municipales y la compra pública fueron los elementos potenciales en el ámbito de abastecimiento, en los cuales profundicé por las razones antes mencionadas. Sin embargo, existen otras prácticas en marcha en el distrito de Barcelona, sobre todo, conectadas a prácticas pedagógicas, y de acceso al mercado como lo son los Mercados de Payeses o Mercados Agroecológicos, que también son relevantes en su quehacer; y que, a pesar de ello, no resultaban ejemplos prácticos de la complejidad logística y de distribución en relación con las instituciones públicas.

Respecto a los nodos de tensión/ cooperación en el sector del abastecimiento agroecológico conviene destacar las contradicciones existentes entre la intención de extender los canales cortos de comercialización o venta directa, sin tener en cuenta la complejidad del sistema agroalimentario especialmente dentro de las ciudades; ejemplo de ello es el Pacto de Milán, ya que aunque intenta definir líneas de acción desde ejes enfocados a las ciudades, donde el consumo es uno de los rasgos más importantes, sus estrategias son aún incipientes a la hora de conectar la realidad productiva con el consumo, como también se ha podido apreciar en los relatos de las entrevistas en profundidad.

Una posible respuesta frente a las resistencias que presenta el modelo de circuitos cortos de comercialización a su intención de extenderse como práctica puede ser el Consejo Alimentario para Barcelona. Al final, como en todos los procesos desde abajo, la única manera de que encaje la teoría con la realidad es a través del consenso y la participación de los diferentes actores.

Finalmente, la XES ha supuesto un apoyo para las diferentes iniciativas bajo principios de economía social y solidaria, un espacio de encuentro e intercooperación. El fortalecimiento de relaciones de confianza, y sin duda, una oportunidad de aprender en el hacer. Las prácticas bajo estos criterios se plantean como una oportunidad, en palabras de Jordi Vía, de “superar la oposición clásica entre reforma (que no afecta a las cuestiones de fondo) y revolución (con el lamentable efecto neutralizador del todo o nada que a menudo tiene a perpetuar el statu quo)” (Diputació de Barcelona, 2015, p.53) respecto a la complejidad de base que es el sistema económico neoliberal y sus estructuras, dentro del sistema agroalimentario de Barcelona.

Dichas prácticas suponen una fortaleza a la hora de operar en la contradicción, ya no sólo en la compleja red de actores que plantea el sociograma (Villasante & Gutiérrez, 2006, p.13) , sino en las prácticas que nos demanda la realidad. No perdiendo de vista “el propósito a corto plazo de comprender, sino, también, a largo plazo de transformar” (Villasante & Gutiérrez, 2006, p.15).

Bibliografía

- Ajuntament de Barcelona. (2012). *Compromís ciutadà per la sostenibilitat 2012-2022*. Barcelona: Autor.
- Ajuntament de Barcelona. (2013). *Instrucció tècnica per a l'aplicació de criteris de sostenibilitat en els serveis d'alimentació*. Barcelona: Autor.
- Bell, D. (1991). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid: Alianza.
- Bielh, J., & Bookchin, M. (2009). *Las políticas de la ecología social: Municipalismo libertario*. Bilbao: Lallevir S.L/VIRUS editorial.
- Blanco, I., & Gomá, R. (2016). *El municipalisme del bé comú*. Barcelona: Icaria.
- Bourdieu, P. (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama.
- Calle Collado, Á., & Vilaregur Sáez, R. (2015). *Territorios en democracia*. Barcelona: Icaria.
- Calle Collado, Á., Gallar, D., & Cándón, J. (2013). Agroecología política: La transición social hacia sistemas agroalimentarios sostenibles. *Revista de Economía Crítica*, 244-272.
- Calle Collado, Á., Soler Montiel, M., & Rivera Ferre, M. (2011). Soberanía alimentaria y Agroecología emergente: la democracia alimentaria. En Á. Calle Collado (Ed.), *Democracia Radical* (págs. 213-238). Barcelona: Icaria.
- Carrasco, C. (2006). Economía feminista: una apuesta por otra economía. En M. J. Vara Miranda, *Estudios de género y economía* (págs. 29-62). Madrid: Akal.
- Centro Complutense de Estudios e Información Medioambiental. (2012). *Cambio Global España 2020/2050*. Asturias.
- Consell Municipal de Medi Ambient i Sostenibilitat. (2002). *El Compromís Ciutadà per la Sostenibilitat (Agenda 21 BCN)*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Cuéllar Padilla, M., & Calle Collado, Á. (2011). Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia. *Journal of Rural Studies*, 372-383.

- Diputació de Barcelona. (2015). *Guía de economía social y solidaria para la administración local*.
Barcelona: Gabinete de Prensa y Comunicación de la Diputació de Barcelona.
- Dpt. de Consumo. (2015). *Urban Food Policy Pact Milà*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Dpto de Comunicació de l'Institut Municipal de Mercats de Barcelona. (2014). *Pla Estratègic Mercats de Barcelona 2015-2025*. Barcelona: Autor.
- Dubbeling , M., Egal, F., Forster, T., Getz, A., & Renting, H. (2015). *Milan Urban Food Policy Pact. Selected good practices from cities*. Milano: Fondazione Giangiacomo Feltrinelli.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*.
Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Foucault, M. (2008). *Nacimiento de la bipolaridad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- García, Á., Iglesias, M., & Tomàs, M. (2015). Barcelona ante la crisis. Cambios y continuidades de un modelo. En J. Subirats, & M. Martí Costa, *Ciudades y cambio de época: Discursos sobre políticas urbanas y crisis en España* (págs. 24-55). País Vasco: Servicio Editorial de la Universidad de País Vasco.
- Generalitat de Catalunya. (2013). *Guia per la venda de proximitat dels productes agroalimentaris*.
Agencia Catalana de la Seguretat Alimentària.
- Generalitat de Catalunya. Secretaria del Govern. (2015). *Acord del Govern d'aprovació del Pla de contractació pública alimentària de Catalunya*. Autor.
- Guzmán Casado, G. I. (2013). Transición Agroecológica: donde confluyen la investigación y la acción. *Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas*, 1-12.
- Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, 278-307.
- Institut de Mercats de Barcelona. (2015). *Mercats: L'experiència de Barcelona*. Barcelona:
Departament de Comunicació de l'Institut de Mercats de Barcelona.

- La Via campesina. (09 de Febrero de 2011). *La Via Campesina. Movimiento Campesino Internacional*. Obtenido de <https://viacampesina.org>:
<https://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44>
- Latour, B. (1998). La tecnología es la sociedad hecha para que dure. En M. Domenech, & F. Tirado, *Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (págs. 109-142). Barcelona: Gedisa.
- Llaurant Barcelona. (Junio de 2016). Recuperado el 15 de 06 de 2016, de
<http://llaurantbarcelona.info/qui-som/>
- Llaurant Barcelona. (2016). *Mesures per contruir sobirania alimentària*. Borrador, Barcelona.
- López-Colón, J., & García Cano, J. (2015). Sexta gran extinción y pérdida de biodiversidad. *Ecologista N.83*, 31-33.
- Marx, K. (1985). *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid: Alianza.
- Méndez, A., Bartolomé, P., & Sabin, F. (23 de Julio de 2016). *Diagonal Periódico*. Obtenido de Reflexiones municipalistas: comunidades, institución y gobierno:
<https://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/31072-poder-reeditar-exito-electoral-madrid.html>
- Mercats de Barcelona. (28 de 10 de 2016). *Mercats de Barcelona*. Obtenido de
<http://www.mercatsbcn.com/>.
- MUHBA. (2013). Alimentar la Ciutat. El proveïment de Barcelona del segle XIII al XX. *Llibrets de sala*, 46-65.
- Pomar León, A., & Tendero Acin, G. (2015). *Ja volem el pa sencer*. Barcelona.
- Porro, Á., Peiron, M., Suriñach, R., & Lodeiro, T. (2014). De proximitat: per la pagesia, pel nostre entorn. *Opcions*, 8-24.
- Red Estatal de Economía Social y Solidaria. (2014). Carta por una soberanía alimentaria desde nuestros municipios. *I Congreso Internacional de Economía Social y Solidaria*, (págs. 1-6). Zaragoza.

Valdemarín Fernández , D., & Rodríguez López, E. (2015). Municipalismo y elecciones a vocales vecinos. Un avance. *Papeles DM*, 1-13.

Van der Ploeg, J. (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria: Barcelona.

Villasante, T., & Gutiérrez, P. (2006). Redes y conjuntos de acción: Para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *CIMAS. Cuadernos*, 1-15.

World Fair Trade Organization. (19 de Junio de 2015). *World Fair Trade Organization*. Obtenido de <https://wfto-europe.org/food-smart-cities-for-development-eyd-2015/>

Anexos

Guiones de entrevistas según perfiles

1. Perfil Institucional

- Presentación. ¿Hace cuánto que trabajas en el ámbito de la economía social y solidaria en el Ayuntamiento de Barcelona? ¿Qué ha supuesto el cambio de gobierno en materia de la política agroalimentaria?
- Estrategias: ¿Cuáles son las estrategias que se están llevando a cabo actualmente en relación con el abastecimiento de productos agroecológicos?
 - ✓ Mercados locales
 - ✓ Compra pública
 - ✓ ¿Qué tipo de apoyo existe que favorezca a las cooperativas y sus estrategias de abastecimiento? ¿Cuáles son los principales retos/ fortalezas de este apoyo?
 - ✓ Cómo crees que podrían solventarse los obstáculos, en caso de existir. Qué se echa en falta en el desarrollo de las estrategias/ Qué se puede estar implementando de más/ o de menos.
 - ✓ Cómo se construyen los vínculos con productoras, intermediarias (Mercados locales) en la articulación de dichas estrategias/ cuáles son las estrategias de participación y comunicación entre unos y otros actores
- Cuál es el papel de la XESB en el desarrollo de estas estrategias.Cuál ha sido la trayectoria de la XES en relación con la política agroalimentaria/ qué facilita / qué dificulta/ Qué retos se han presentado en la definición y desarrollo de las estrategias y cómo se han resuelto.

2. Perfil Tarpuna

- Presentación: Hace cuánto surge como cooperativa, cuál es la idea inicial del proyecto, cuál es el área de trabajo de Tarpuna, quiénes hacen parte de Tarpuna.
- Cuál es el papel/volumen de los proyectos agroecológicos dentro de la cooperativa/ Qué tipo de orientación es la que más se solicita por parte de estos proyectos

- En relación con el abastecimiento, cuáles definen ellos que son los principales retos a la hora de dar salida a sus productos.
- Cuáles son las principales estrategias que elaboran con el objetivo de dar salida a sus productos/ cuáles son los principales actores/ qué relaciones se han tejido entre estos/ qué espacios de comunicación han surgido entre estos / La XES, Cuál crees que es el papel de la XES en el desarrollo de las distintas estrategias de abastecimiento
- Cuál es la mirada desde Tarpuna en relación con el abastecimiento de productos agroecológicos/ Qué dificulta la ampliación del consumo de productos agroecológicos /qué lo favorece/ (Dónde poner el foco respecto a lo que genera más tensión en este aspecto/ Dónde poner la mirada respecto a lo puede posibilitar el marco de acción del abastecimiento)

3. Perfil Cooperativa de productoras periurbanas

- Presentación: Dónde se ubica la cooperativa, quiénes la integran, cuál es el objetivo principal que mueve ahora a la cooperativa, cuáles son los objetivos para el futuro a medio y largo plazo.
- Relación con la Xes 'b/ Xes 'C. REDES
 - ✓ Tiempo
 - ✓ Transición (Cambios/ Fortalezas/ Retos/ Qué obstáculos se han superado y cuál ha sido el papel de la XES en esa trayectoria.). Ventajas y desventajas de hacer parte de la Xes.
- Estrategias

- ✓ Cuáles son las principales vías que utiliza la cooperativa para dar salida a los productos agroecológicos/ Participan en grupos de consumo, Cuáles. A qué zonas pertenecen esos grupos de consumo.
 - ✓ Lazos con las instituciones/ trayectoria/ naturaleza de la relación.
 - ✓ En el caso de que el ayuntamiento demandase alimentos agroecológicos bien para mercados aledaños o bien para compra pública, Qué supondría esta situación para la cooperativa. Cuál sería el principal riesgo/ la principal oportunidad.
- Qué tipo de apoyo se solicita a las instituciones públicas en materia de abastecimiento (económico, logístico, técnico). Qué tipo de apoyo se rechaza y porqué. Qué opinan las productoras acerca del tema de abastecimiento/ Qué opinan otras cooperativas.
 - Participación en mercados agroecológicos/ compra pública/mercados locales.

4. Perfil Distribuidora Qué viuré

- Presentación: Qué es Què Viurè y cuáles son las necesidades que intenta responder/ cómo funciona/ Cuál es el papel de Què Viurè en el abastecimiento de productos agroecológicos no frescos en la ciudad (impacto en el territorio)/ qué actores engloba (territorios)/ cuál ha sido la trayectoria/ qué obstáculos se han presentado en su consolidación/ porqué/ cómo se ha dado respuesta/ qué obstáculos han sido insalvables/ cuáles han sido las fortalezas de la cooperativa para sacar adelante este proyecto.
- Desde qué viurè, cuáles son los principales retos de extender el abastecimiento de productos agroecológicos/ Cuáles son los vacíos logísticos / Cuáles son las principales herramientas para esto/ Qué posturas agroecológicas han surgido

frente a Què Viure como estrategia de abastecimiento de productos agroecológicos/ cómo son vistos por el movimiento agroecológico

- Precios
- Sostenibilidad económica
- Xes,B/ Xes,C

5. Perfil experto

- Presentación: Presentación breve acerca de los proyectos en los que has participado y/o participas actualmente en relación con la agroecología.
- ¿Qué estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos conoces a raíz de tu experiencia personal? Cuáles son las más destacables y porqué/ Aspectos positivos y negativos remarcables
- Cuál es tu visión acerca de la situación del abastecimiento de alimentos agroecológicos en la ciudad de Barcelona/ Cuáles son los principales retos a la hora de extender el consumo (responsable) de estos (Vacíos logísticos/ vacíos financieros)/ Cómo crees que se pueden hacer frente a estos/ Hacia dónde se pueden vislumbrar alternativas o campos de acción para extender estos/
- Cuáles son los principales actores de las estrategias de abastecimiento de alimentos agroecológicos. / Qué relaciones existen entre estos/ Qué espacios de diálogo y confluencia existen/
- Desde tu experiencia, cuál es tu opinión acerca de la Xes en el desarrollo de distintas estrategias amplias de abastecimiento como son la compra pública, el fomento de alimentos agroecológicos en los mercados locales, por ejemplo. Fortalezas y debilidades de las relaciones con la Xes.

Proyecto	Localidad	Nombre	Oficio
Dirección de servicios de economía cooperativa, social, solidaria y consumo	Barcelona	Elisenda Martínez (P4)	Técnico de Política agroalimentaria del Ayto.
Cooperativa Queviurè	Barrio San Andreu	Diana (P5)	Socia de la cooperativa
Cooperativa Conreu Sereny	Periferia de Barcelona, Santa Coloma de Gramenet	Dolores (P1)	Socia de la cooperativa
Cooperativa Tarpuna (mixta, asesoramiento agroecológico, energético, entre otros.)	El Vallés, Granollers, Terrasa. Zona de trabajo periurbanas principalmente.	Josep M. Vàlles (P2)	Socio de la cooperativa
Llaurant Barcelona	Barcelona	Arnau Pujol (P3)	Técnico de Llaurant Barcelona
La huerta de Pau	La Maresma	Pau (P6)	Hortelano